

Tirso de Molina

## *Doña Beatriz de Silva*

Texto de la edición de Manuel Tudela

Tirso de Molina, *Obras completas. Cuarta parte de comedias de Tirso de Molina, I: Privar contra su gusto, Celos con celos se curan, La mujer que manda en casa, Antona García, El amor médico, y Doña Beatriz de Silva*

Edición del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999. ISBN: 84-923453-4-9.



**GRISO**  
Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro

**un** Universidad de Navarra

Texto de la edición de Manuel Tudela, en *Obras completas de Tirso de Molina. Cuarta parte de comedias I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.



	y a Federico tercero (que del imperio alemán es monarca) llama esposo, viva!	15
DENTRO	¡Viva!	
OLIVENZA	Desde el mar toquen festivos clarines, que a ellos responderá, con marciales instrumentos, Lisboa.	20
	<i>(Éntranse los de arriba.)</i>	
SILVEIRA	Haced disparar las piezas desde el castillo.	
	<i>(Música y tiros.)</i>	
DENTRO	¡Alemania!	
OTROS	¡Portugal!	
	<i>(Salen don Juan y don Fernando.)</i>	
JUAN	Dejad las festivas voces, cruelles, que atormentáis un alma, entre amor y celos, hecha esfera de un volcán. No disparéis culebrinas, o con ellas me apuntad al corazón que, hecho piezas, suspira por su mitad.	25     30
	Vuestras galas son mi luto, vuestras fiestas mi pesar, vuestras bodas mis obsequias; sin Leonor no vivo ya.	35
FERNANDO	Mirad, don Juan de Meneses, que dais nota en la ciudad con esos locos extremos, y que en vos parecen mal. Atentos en vos reparan cuantos castellanos hay en Lisboa, a quien envía por su esposa el rey don Juan. Encubrid vuestras pasiones,	40     45

- o, si amigo me llamáis,  
decidme la causa dellas,  
que ofendéis nuestra amistad.
- JUAN Conde ilustre de Arroyolos,  
¿para qué me preguntáis  
lo que a voces manifiestan  
mis desdichas? 50
- FERNANDO Un año ha  
que destos reinos, y vos  
ausente, troqué la paz  
en África por la guerra 55  
que eterniza a Portugal.  
Libre entonces os dejé,  
sin que arpones del rapaz  
pudiesen en vuestro pecho  
sus ciegas llamas lograr. 60  
Si agora pues, que he venido,  
olas al mar aumentáis,  
quejas de viento a los vientos  
sin que os merezca sacar  
la causa, ignorarla es fuerza. 65
- JUAN ¡Ay, don Fernando!
- FERNANDO ¿Qué hay?
- JUAN El médico por el pulso  
conoce la enfermedad.  
Todo es pulsos un celoso,  
que son fuego de alquitrán 70  
los celos y humo de amor  
de sus incendios señal.  
Mas pues no sabéis la causa  
de mis ansias, escuchad,  
que mi pena, hasta aquí muda, 75  
ya revienta por hablar:  
después que al rey don Duarte  
(que de Dios gozando está  
para luto destos reinos)  
llevó la muerte voraz, 80  
entre los pequeños hijos,  
ramos de su tronco real,  
que nos dejó para alivio

de su triste soledad,  
fueron el rey don Alonso 85  
el quinto, en tan tierna edad  
que aún cinco años no tenía,  
dejándonosle en agraz,  
y doña Leonor su hermana  
que de cuatro años no más, 90  
como el sol nos amanece  
sobre su cuna oriental.  
Quedaron los dos a cargo  
del duque de Guimarán  
y Coimbra, tío suyo, 95  
espejo de la lealtad.  
Púsoles casa, y a mí,  
casi en los años su igual,  
me introdujo su menino,  
yo muchacho, amor rapaz. 100  
Criéme, con la licencia  
que suelen los años dar,  
con el rey y con la infanta,  
privando entre los demás  
tanto que, sin mí, los dos 105  
ni acertaban a jugar  
ni les supo cosa bien  
ni en mi ausencia hubo solaz.  
Pero quien se aventajaba  
en mostrarse liberal, 110  
dándome favores tiernos  
que en desdichas vuelto se han,  
fue la infanta mi señora.  
Comenzando amor, rapaz  
entre niños, a ser niño, 115  
fue creciendo, viejo es ya.  
Mil veces por el jardín,  
entre calles de arrayán  
y murtas, cogiendo flores,  
se vinieron a encontrar 120  
las manos al elegir  
ya el clavel y ya el azahar,  
abrasando a fuego lento  
su nieve mi voluntad.  
Y si entonces daban glorias 125

estos encuentros, ¿qué harán  
cuando, saliendo del nido,  
sepa el ciego dios volar?  
Mil veces que a las colores  
jugamos, sentí enlazar 130  
entre favores de cintas  
mi crédula libertad,  
que sin saber los peligros,  
como el pájaro que va  
al reclamo que le burla, 135  
quise bien, salióme mal.  
Crecimos, y creció el fuego,  
volviéndose en natural  
la costumbre poderosa  
y, cuando a filosofar 140  
comenzaban mis discursos  
en la alegre facultad  
de amor, todo sutilezas  
que inventa la ociosidad,  
con los años en la infanta, 145  
creciendo el respeto real,  
crecieron los imposibles,  
avaros en ver y hablar.  
Desde entonces comencé,  
Fernando, a experimentar 150  
los efetos de mi fuego,  
leve hasta allí, ya alquitrán.  
Tuve celos, desveléme,  
versos hice, di en rondar,  
saqué galas, lucí motes, 155  
frecuenté la soledad  
y otros varios ejercicios  
desta profesión. Juzgad  
con tales huéspedes, conde,  
qué tal mi alma estará. 160  
Las veces que, desde entonces,  
permitió la autoridad  
de la infanta y sus retiros  
para asistirla lugar,  
con equívocos favores, 165  
con afable gravedad,  
tuvo en pie mis pensamientos

y mi amor entre el compás  
 de esperanzas y recelos,  
*non plus ultra* deste mar, 170  
 puesto que juzgaréis loco  
 un amor tan desigual;  
 pero no tanto que, dado  
 que es rama de un tronco real  
 y de Duarte heredera, 175  
 dio a mi sangre calidad  
 el conde de Portalegre,  
 primero heroico Anibal  
 en las guerras, y del rey  
 don Pedro hijo natural. 180  
 Abuelo materno mío  
 fue el marqués de Villarreal,  
 decendiente de diademas  
 augustas, cuya igualdad  
 y la de mi amor perdido, 185  
 pueden, conde, disculpar  
 altivezas de mi empleo,  
 si amor es temeridad.  
 En efeto, llegó el fin  
 de mi vida: ya se va 190  
 la infanta doña Leonor  
 a Alemania a coronar  
 por fénix de Federico,  
 y por sol que osen mirar  
 las dos cabezas de un cuerpo, 195  
 blasón del ave imperial.  
 Ya se parte de Lisboa;  
 ya, conde, se va a embarcar  
 sobre los hombros del Tajo,  
 que de perlas y coral 200  
 guarneciendo su cabeza,  
 celos tiene porque el mar  
 en sus brazos la reciba,  
 y su azul hurtando está,  
 como yo que, imagen suya 205  
 de los muros de San Gián,  
 arrojándome a sus olas  
 mi fuego he de sepultar,  
 pues en mortajas turquíes

- bien los celos morirán,  
que me abrasan, si para ellos  
no es poca su inmensidad.  
Hoy muero, hoy fenezco, conde. 210
- FERNANDO Los imposibles, don Juan,  
cuando es discreto el amante, 215  
redimen la libertad.  
No lo ha sido vuestro amor,  
si bien pudo recelar  
tan remontados empleos;  
mas serálo desde hoy más, 220  
que es la infanta emperatriz  
sol que nació en Portugal,  
y va a derretir la nieve  
del venturoso alemán,  
de quien antípoda sois. 225  
Y pues a oscuras quedáis,  
a otra luz no tan difícil,  
si sois cuerdo, os alumbrad,  
y Leonor goce mil años  
el tálamo conyugal 230  
del tercero Federico,  
que la aguarda en Aquisgrán.
- JUAN Ya van saliendo las damas.  
*(Música y tiros.)*
- FERNANDO Brava salva.
- JUAN Imitarán  
a mis suspiros, que encienden 235  
celos, conde, de alquitrán.  
*(Salen don Pedro Pereira y don Pedro Girón y, en  
medio, doña Beatriz de Silva, de camino. Todos muy  
bizarros.)*
- PEREIRA Cuando en público acá la infanta sale,  
un caballero sólo ocupa el lado  
de la dama a quien sirve, porque iguale 240  
el premio de su dicha a su cuidado.  
Mi amor quiere que en esto me señale,  
y la presente suerte me ha costado  
un año de servicios y desvelos  
que aumentan ya esperanzas y ya celos.

	Si allá en Castilla, noble caballero, no se practica este uso cortesano, ya que os aviso, aconsejaros quiero dejéis el puesto que ocupáis en vano.	245
GIRÓN	Nunca es blasón el término grosero que acostumbra el que es noble castellano, que la corte del rey don Juan segundo puede enseñar medida a todo el mundo. Esa ley, que contáis por maravilla, es muy antigua allá, y hala heredado Portugal de la corte de Castilla, como el reino también, antes condado. Obligación os corre de cumplilla, pues siendo negligente enamorado, ni el uso que alegáis es de provecho ni a este lugar por hoy tenéis derecho. Yo le ocupé primero, y daré nota de para poco si por vos le dejo.	250 255 260
PEREIRA	¿Sabéis quién soy?	
GIRÓN	Nunca eso me alborota, seréis de sangre y de valor espejo.	
PEREIRA	Soy nieto del que os dio en Aljubarrota (mozo en el brío, si en los años viejo) noticia de la sangre de Pereira.	265
GIRÓN	La hazaña saldrá aquí de la Forneira, que hacéis, de blasonar esa victoria, propio del pobre cuya corta hacienda no se le cae jamás de la memoria, y más cuando se cifra en una prenda. Hidalgo parecéis de ejecutoria, que no hay corrillo, calle, plaza, o tienda donde, venga o no venga, dando enfado, no salga el pergamino iluminado. Castilla tantas veces ha vencido a Portugal desde su rey primero que la memoria dellas ha perdido, aunque no vuestra sangre nuestro acero; pero porque del caso hemos salido, si vos fidalgo sois, yo caballero, si vos Pereira, yo Girón, que enseña	270 275 280

- los tres, blasón antiguo del de Ureña;  
 si vos acción tenéis a la ventura 285  
 que se me sigue deste hermoso lado,  
 yo le adquirí primero, y no es cordura  
 el ser, tras negligente, mal criado.  
 (*A ella.*) Pero por no ofender vuestra hermosura,  
 hermoso sol de quien será traslado 290  
 el del cielo, decid, pues se os concede,  
 quién gustáis que se vaya y quién se quede.
- PEREIRA A no haber señalado juez tan presto,  
 yo, castellano, a hablar os enseñara 295  
 menos despreciador y más modesto,  
 y del lado o la vida os despejara;  
 mas pues en tales manos habéis puesto  
 la justicia y acción que alego clara,  
 de ella y de vos, señora mía, espero  
 el mal despacho deste caballero. 300
- BEATRIZ Fidalgos, siempre fue consejo sano  
 no juzgar entre amigos quien no intenta  
 perder el uno, y más en día que gano  
 tanta honra y con los dos voy tan contenta;  
 a don Pedro Girón, por castellano 305  
 a cuyo reino voy, me corre cuenta  
 como a huésped servirle y serle afable,  
 si la ley del hospicio es inviolable;  
 a don Pedro Pereira también debo  
 por deudo, conterráneo y pretendiente, 310  
 toda correspondencia, y no me atrevo  
 pagar su honesto amor ingratamente:  
 dos Pedros a mi lado ilustres llevo,  
 cada uno galán, noble, valiente,  
 sin saber cuando tanto entre ellos medro 315  
 distinguir lo que va de Pedro a Pedro.  
 Y así, porque ninguno quejas tenga  
 ni yo pierda la dicha de tal lado,  
 dispénsase esta ley. Cada uno venga  
 en el puesto que halló desocupado. 320
- PEREIRA Con vuestro gusto es bien que me convenga,  
 pues estoy en el sitio mejorado,  
 que si el derecho es, con tal cosecha  
 tendré en serviros buena manderecha.

GIRÓN	Yo, que al izquierdo voy, no creo que pierdo la acción de venturoso, pues me cabe el corazón que, yendo al lado izquierdo, podré experimentar tierno y suave.	325
PEREIRA	Más noble es el derecho.	
GIRÓN	Si sois cuerdo, ved que del corazón gozo la llave.	330
PEREIRA	Sabréosla yo quitar.	
BEATRIZ	Fidalgos, paso, que me descuartizáis a cada paso.	
JUAN	¡Oh, hermosa hermana!, en fin Castilla puede, privándonos de vos, dejarnos solos.	
FERNANDO	En noche triste nuestro reino quede, pues se le ausentan juntos tres Apolos.	335
BEATRIZ	Ese título sólo se concede a las infantas, conde de Arroyolos, que en mí no caben excelencias tantas.	
FERNANDO	Reina en belleza sois, si ellas infantas.	340
BEATRIZ	¿Señor don Juan, con tal melancolía? ¿Tan llano traje cuando el mundo os loa por Adonis en gala y bizarría, y es ramillete del placer Lisboa? ¿En tanto gozo, en tan festivo día que no hay en tierra coche, en mar canoa que desde el tope hasta el humilde lastre telas no arroje, púrpuras no arrastre, vos sin una señal, sin una pluma con que escribáis en el papel del viento desta jornada la felice suma, asunto ilustre a tanto pensamiento?	345
JUAN	Borde, doña Beatriz, cándida espuma el turquesado y húmido elemento, y brille al sol su inquieta superficie, porque del mar celosa llore Clicie. Retrate a abril y mayo el cortesano y en varios campos recamados pinte, siendo abeja oficiosa, que el verano flores de seda coge, que hizo el tinte, y mientras, envidioso, el tiempo cano	355
		360

- perfiles de oro en años no despinte,  
ni los países de la edad destemple,  
pues es la juventud pintura al temple.  
Quien gustos logra y al pesar no ha visto, 365  
dé galas al amor, plumas al viento,  
que si con ellas veis que me enemisto,  
siento esta ausencia y visto como siento.
- BEATRIZ ¿En fin, no hacéis jornada?
- JUAN Aquí resisto 370  
ímpetus de un ligero pensamiento  
que me quiere llevar sobre sus alas,  
y, a pesar del pesar, envidia galas.
- BEATRIZ Yo a Alemania creí que ennobleciera  
vuestra gentil presencia y nobles años,  
y que la emperatriz os persuadiera 375  
a su asistencia.
- JUAN Todos son engaños;  
más vale, hermana, que entre ausencias muera,  
que no entre irremediables desengaños.  
(*Disparan.*)
- FERNANDO Hermosa confusión.
- GIRÓN Célebres fiestas. 380  
La emperatriz y reina son aquestas.  
(*Salen doña Leonor y doña Isabel, muy bizarras, de camino. Silveira, Olivenza y otros.*)
- LEONOR ¿En fin, Portugal, que os dejo?  
¿Que me parto, Lisboa, en fin?
- OLIVENZA Llorando y riyendo, el Tejo,  
de escamas de oro, un delfín  
rompe en el cristal su espejo, 385  
creyendo que ha de llevar  
a vuestra alteza a embarcar.  
Llore nuestro Tejo y ría,  
pues pierde y goza en un día  
el sol que le usurpa el mar. 390
- ISABEL ¿Desde aquí hasta Aldea Gallega  
hay tres leguas de agua solas?

GIRÓN	Tajo a vuestra alteza ruega que pise plata en sus olas, y la lengua humilde llega con que, lisonjero, lame la arena para que os llame y a que la piséis os lleve.	395
ISABEL	Quien a dejarle se atreve, bien es que otro mar derrame.	400
GIRÓN	Antes de veros partir de aquí, aumenta su placer, y vos le podéis seguir si en Cuenca le veis nacer, ya que aquí le veis morir, que estimará en mucho el Tejo, que, mirándoos en su espejo, le gocéis, dándole nombre, niño en Cuenca, en Toledo hombre y en nuestra Lisboa viejo.	405          410
OLIVENZA	( <i>A doña Leonor.</i> ) Hora es ya que vuestra alteza se embarque, porque el mar, rico en poseer tal belleza, aseguró a Federico tranquilidad y llaneza.	415
SILVEIRA	( <i>A doña Isabel.</i> ) Ya es hora de que piséis un barco, sobre que honréis desde la quilla a la gavia de Tiro esquilmos y Arabia.	
PEREIRA	( <i>A doña Leonor.</i> ) Gran señora, no lloréis.	420
LEONOR	Lisboa es merecedora desta amorosa señal, pues no la ama quien no llora, ni tiene ciudad igual el orbe en cuanto el sol dora.	425
	( <i>Sale el conde de Portalegre.</i> )	
CONDE LEONOR	Dénos los pies vuestra alteza. ¿Don Diego de Silva? Alegre vuestra vista mi tristeza, pues conde de Portalegre os llama vuestra nobleza.	430

CONDE	Yéndoos vos, señora mía, no me pidáis alegría.	
LEONOR	Doña Beatriz, vuestra hermana, no quiere ser alemana ni admite mi compañía.	435
BEATRIZ	La reina, nuestra señora doña Isabel, cuya hechura soy, me honra consigo.	
LEONOR	Adora Portugal vuestra hermosura. Sin vos esta corte llora, y yo que quiero seguilla en esto, ya que a la silla del imperio voy, gustara de que Alemania os gozara, que está envidiando a Castilla; mas, pues no gustáis, adiós.	440 445
BEATRIZ	Federico, gran señora al mundo deje de vos sucesión que, cuanto dora el sol, rija por los dos.	450
ISABEL	En fin, conde, ¿acá os quedáis?	
CONDE	Alfonso, el rey, mi señor, me lo manda.	
ISABEL	¿Y vos gustáis?	
CONDE	Pero al de Campo Mayor, mi hermano, por mí lleváis, y de su prudencia fío, pues en mi nombre le envío, que hará como portugués.	455
ISABEL	Don Alfonso Vélez es buen lleno de tal vacío.	460
LEONOR	Pues don Juan, ¿vos solamente ni me habláis ni os despedís?	
JUAN	No es la lengua suficiente a explicar, cuando os partís, lo mucho que el alma siente; y pues viéndoos mudo quedo, todo lo que decir puedo	465

	y vuestra alteza advertir, juzgue que llego a decir, cuando aun lo posible excedo.	470
	Mudo el pesar me consuma con que triste os reverencio. Mas vos me entendéis, que, en suma, a veces habla el silencio más que la lengua y la pluma.	475
LEONOR	Ni os despedáis, ni deis nombre de ausente, ni así os asombre la navegación que sigo, porque quiero que conmigo vengáis por mi gentilhombre.	480
	Juntos nos hemos criado: lo que la niñez imprime nunca el tiempo lo ha borrado; ella da causa a que estime la fe que me habéis mostrado.	485
	En mi nave os embarcad.	
JUAN	Ponga vuestra majestad esos pies en estos labios: pisará en ellos agravios de una necia liviandad	490
	que estuvo desconfiada de tal merced y favor, y ya vive restaurada.	
LEONOR	Don Juan, siempre os tuve amor, servidme en esta jornada.	495
ISABEL	Vuestra majestad me dé licencia y brazos.	
LEONOR	Mejor pena y lágrimas daré en empeños del amor que, desde niña, cobré a vuestra majestad.	500
ISABEL	Diga el sentimiento que obliga en mis ojos a llorar, gran señora, mi pesar.	

- LEONOR      ¡Ay, prima!, ¡ay, reina!, ¡ay, amiga!  
 Vuestra majestad se queda  
 en España, que reporta  
 su pena y lágrimas veda,  
 pues, con jornada tan corta,  
 ¿qué mal hay que durar pueda?  
 Mas yo, que desde el oriente  
 de nuestra patria excelente  
 por tanto piélagos paso  
 hasta el alemán ocaso,  
 lloraré más justamente.      505
- ISABEL      Presto se consolarán  
 con un monarca del mundo  
 llantos que pena nos dan.
- LEONOR      Del rey don Juan el segundo  
 gocéis un tercer don Juan,  
 señora, que os dé a los dos  
 un nuevo orbe.      510
- ISABEL      Y nos deis vos  
 un sol en la imperial silla.
- LEONOR      Adiós, reina de Castilla.
- ISABEL      Augusta alemana, adiós.      515
- (Por diferentes puertas se entran las dos y todos los demás con mucha música y tiros, y quédase don Juan.)*
- JUAN      Muy en hora buena vayas,  
 bello fénix portugués,  
 esfera y patria de amor,  
 mayo agosto, real vergel.  
 Vayas muy en hora buena,  
 premiadora de mi fe,  
 alivio de mis congojas,  
 cifra de todo mi bien.  
 Leonor, honor deste siglo,  
 celoso desesperé  
 cuando piadosa cortaste  
 a mi garganta el cordel;  
 por tu gentilhomme gustas  
 que vaya contigo; iré,  
 Leonor, por tu hombre gentil,  
 pues como tal he de hacer      520
- 525
- 530
- 535
- 540

altares en que idolatre  
 en ti mi amor siempre fiel,  
 sin que se atreva mi vida  
 a otra imagen, a otra ley. 545

*(Sale Melgar.)*

MELGAR Par Dios, señora Lisboa,  
 que desde este día no dé  
 un ceotí de Portugal  
 por toda vuesa merced.  
 Sin Leonor se queda a oscuras, 550  
 desierta sin Isabel,  
 en el limbo sin Beatriz,  
 y viuda sin todas tres.

JUAN ¿Qué es eso, Melgar?

MELGAR Desdichas.

JUAN ¿Desdichas? ¿Cómo, o de qué? 555

MELGAR Bueno es el qué que preguntas,  
 ¿qué fidalgo, hombre de bien  
 o de mal, hay en Lisboa,  
 qué sucesor de Moisés,  
 qué mercader a caballo, 560  
 o qué caballero a pie,  
 que sus lacayos no vista  
 pues desde el pícaro al rey  
 con galas hacen la corte  
 un tablero de ajedrez? 565  
 ¿Es hoy día de bayeta?  
 Cuantos muchachos me ven  
 me tiran de pepinazos  
 llamándome, y hacen bien,  
 paje o lacayo de réquiem. 570

JUAN Desesperarme pensé,  
 corté luto a mi esperanza,  
 marchitábala un desdén,  
 mas ya salió de peligro.  
 Dame galas, mudaré 575  
 el traje con los pesares;  
 plumas vengan porque den  
 alas a mis pensamientos.

MELGAR	¿Burlámonos?	
JUAN	Anda, ve.	
MELGAR	¿Qué color?	
JUAN	Azul y plata.	580
MELGAR	¿Celos castos? ¡Oh, qué bien! ¿Qué plumas?	
JUAN	Del color propio.	
MELGAR	Y yo, ¿qué me vestiré?	
JUAN	El que llevé de camino cuando partí a Santarem.	585
MELGAR	Ya se me folija el alma, y luego, ¿qué hemos de hacer?	
JUAN	Embarcarnos con la augusta.	
MELGAR	¿Cuándo?	
JUAN	Al punto.	
MELGAR	¿Luego?	
JUAN	¿Pues?	
MELGAR	¿Qué correnca te da prisa?	590
JUAN	Esto manda una mujer: ¿mujer dije? ¡Un cielo, un ángel!	
MELGAR	Patudo, si tiene pies.	
JUAN	La emperatriz me ha ordenado que fin a mis penas dé, y por gentilhombre suyo vaya Alemania.	595
MELGAR	Hace bien, pero quítale el gentil y por hombre suyo ve.	
JUAN	¡Ay, cielos!	
MELGAR	Diablos son bolos, birla y prueba, pero ven si es que habemos de vestirnos.	600
JUAN	Amor, como alas me des, Ícaro me atrevo al sol. Ojalá me abraza en él. ( <i>Vanse.</i> )	605

*(Salen don Pedro Pereira y don Fernando.)*

- PEREIRA Aguas del Tajo doradas,  
que con las del mar tejéis  
listones de azul y plata,  
parad el curso, tened.  
La hermosura se nos huye, 610  
la discreción, el placer,  
con doña Beatriz de Silva.  
Si su asistencia perdéis,  
no crezcáis con la marea,  
vuestro cristal en sus pies 615  
sirva de grillos piadosos.  
Correos, aguas, de correr  
a desterrar vuestra dicha,  
que, para tanto interés,  
honra es el volver atrás 620  
si acá con ella volvéis.
- FERNANDO ¿Por qué, pródiga Lisboa,  
íclita ciudad, por qué  
pobre atreves a quedarte  
y otros vas a enriquecer? 625  
Si a Leonor das Alemania,  
como a Castilla a Isabel,  
dejárasnos a Beatriz,  
que cifra de todos es.
- PEREIRA Ya, amor, pues ella se ausenta, 630  
no os llaméis más portugués,  
pasad gustos a Castilla,  
que aquí no los puede haber.  
Galas, convertíos en lutos;  
saraos, desde hoy no tendréis 635  
el aplauso que hasta agora  
váis, pues Beatriz no os ve.  
Cerrad puertas y ventanas,  
cortezanos; no habitéis  
corte que queda tan corta 640  
ausente amor, que es su rey.

*(Sale don Juan, muy bizarro, y Melgar bien vestido.)*



	Cruz de Cataquifaras; adiós Chafaris do Rei, bayeta, boas botas, luas, blancos y negros también, que voy a beber cerveza por no olvidar el beber.	670     675
	<i>(Tocan y disparan.)</i>	
JUAN	Arráez, la plancha, que tocan a leva segunda vez.	
	<i>(Vanse los dos.)</i>	
FERNANDO	Alegre estruendo.	
PEREIRA	Decid triste y así acertaréis, pues se despuebla la corte.	680
FERNANDO	Ya empiezan a descoger linos que el viento se vista. Si las naves queréis ver que ya de la barra salen, y el barco donde Isabel y Beatriz dan luz al Tajo, aquí, don Pedro, os poned.	685
	<i>(Dentro con música, tiros y grita.)</i>	
UNOS	¡Leva, leva!	
OTROS	¡Buen viaje!	
PEREIRA	¿Que esto nuestros ojos ven?	
UNOS	¡Alemania!	
OTROS	¡Portugal!	690
UNOS	¡Viva el César!	
OTROS	¡Viva el rey!	
TODOS	¡Castilla y Portugal vivan!	
OTROS	¡Vivan Leonor y Isabel!	
PEREIRA	Viva Beatriz y yo muera, pero sin verla, sí haré. <i>(Vanse.)</i>	695
	<i>(Salen el rey don Juan de Castilla, don Álvaro de Estúñiga y los infantes de Aragón, don Enrique y don Pedro. De camino todos.)</i>	

REY	Bien habemos caminado.	
ENRIQUE	De Valladolid aquí no has descansado.	
REY	Seguí los afectos de un cuidado.	
PEDRO	Ya estamos en Badajoz.	700
REY	Presto, primos, veré en él si es tan hermosa Isabel como publica la voz, que enamora a todo el mundo.	
ENRIQUE	Cuando sea tan hermosa, merecerá ser esposa del rey don Juan el segundo; mas mucho me maravilla que llegue a ser la fortuna de don Álvaro de Luna	705 710
	tan poderosa en Castilla, que él solo baste a casar a vuestra alteza con quien no es hija de rey, ni es bien, pues me llevo a declarar, que, cuando lo contradice la castellana nobleza, sólo por él vuestra alteza estas bodas solennice.	715
REY	La infanta doña Isabel es, pues en eso advertís, nieta ilustre del de Avís, rey de Portugal, de aquel que en Aljubarrota un día a Castilla destrozó	720 725
	y con su esfuerzo borró manchas de su bastardía; mas si va a decir verdad y veis que por todo paso, por don Álvaro me caso más que por mi voluntad. Quiérole bien y no sé decirle a cosa de no.	730

ENRIQUE	Ninguno a su rey casó guardando lealtad y fe por su elección solamente.	735
PEDRO	Ni se elige la mujer por ajeno parecer.	
REY	Cuerdo es Álvaro y prudente, no hará cosa que me esté, primos, mal el condestable; pero rigor es notable que antes que cuenta me dé destas bodas, las concierte con el rey de Portugal.	740 745
PEDRO	¿Y no le estará eso mal a vuestra alteza, si advierte lo que don Álvaro habrá de esos conciertos sacado?	
ENRIQUE	Yo sé que no lo ha tratado en balde.	750
REY	Ello es hecho ya.	
ENRIQUE	Bien se puede deshacer.	
REY	Sí que don Álvaro dio, en mí no puede ser no; quien mi amigo intente ser, de don Álvaro lo sea. Cuando Isabel no sea tal como afirma Portugal, si me pareciere fea, primero que llegue a vella, a don Álvaro veré, que como él contento esté luego la tendré por bella.	755 760
ESTÚÑIGA	Sólo falta que le den la silla y corona real.	765
REY	Nada me parece mal como a él le parezca bien.  (Sale don Álvaro de Luna.)	
ÁLVARO	Vuestra alteza, gran señor, con sus grandes se aconseje	

- y este casamiento deje,  
que es lo que le está mejor.  
A don Álvaro dé oídos  
de Estúñiga, que es justicia  
mayor y tiene noticia  
de los tratos conocidos  
que tengo con Portugal  
y lo que en casarle medro.  
A don Enrique y don Pedro,  
que me llaman desleal,  
como a infantes de Aragón  
oiga también, y no pase  
por conciertos ni se case  
en virtud de mi elección,  
que cuando sin hijos quede  
por no casarse aquí está  
don Enrique, en quien tendrá  
prenda que a Castilla herede.  
Donde asiste su persona  
no hace falta mi presencia.  
Déme su mano y licencia;  
retiraréme a Escalona.
- REY                    En vos se ha comprometido  
mi voluntad, condestable;  
murmure Castilla y hable  
que si por vos he venido  
a Badajoz a casarme,  
y porque agradaros trato,  
sin haber visto retrato  
de la infanta ni informarme  
de su hermosura o su edad,  
no más de por daros gusto  
darla mano y reino gusto.  
Firme está mi voluntad.  
Por vida de vuestro rey,  
que os desenojéis.
- ÁLVARO                    Señor,  
el ausentarme es mejor,  
que no os guardo amor ni ley;  
pues contra mí os aconsejan  
los tres que me han calunniado,

770

775

780

785

790

795

800

805

	no he de andar a vuestro lado mientras ellos no le dejan.	810
ESTÚÑIGA	A no estar el rey delante y respetar este puesto...	
REY	Justicia mayor, ¿qué es esto?	
ENRIQUE	Yo os buscaré.	
REY	Paso, infante. Salid los tres de mi corte.	815
ENRIQUE	A salir de la lealtad con que vuestra majestad obliga a que me reporte, yo mis agravios vengara, pero ocasión habrá alguna en que quite de esa luna vuestra majestad la cara y la ponga en la razón.	820
ESTÚÑIGA	Luna, en breve menguaréis, que puesto que llena os veis, estáis en oposición.	825
	<i>(Vanse los tres. Sale don Pedro Girón.)</i>	
GIRÓN	Mande, señor, vuestra alteza todos los grandes salir, si tienen de recibir la reina, que a entrar empieza en Castilla, y ya estará en el río que divide los reinos.	830
REY	Si es bien, se olvide este sentimiento ya. Id, Álvaro, a recibilla no riñamos más los dos. Andad y llevad con vos los títulos de Castilla, que porque estemos en paz y vos partáis como es justo, que os llame su conde gusto, Santisteban de Gormaz.	835
ÁLVARO	Besaré estos pies.	840

- REY (Tiénele.) No es bien,  
cuando los brazos os doy, 845  
que mis pies, aunque rey soy,  
encima la luna estén.  
(Vase don Álvaro.)
- GIRÓN Favor y dicha notable.
- REY Contra las leyes de amar,  
don Pedro, me he de casar 850  
a elección del condestable,  
y aunque el suyo es tan conforme  
y tan ajustado al mío  
que dél estas cosas fío,  
manda el alma que me informe 855  
de quién su dueño ha de ser.  
Don Pedro, ¿es Isabel bella?  
¿Es discreta?, ¿Podré en ella  
mi sosiego entretener?
- GIRÓN Dos retratos traigo aquí  
que ha podido, gran señor, 860  
el uno pintar amor  
y la lealtad que hay en mí  
el otro: éste es de la infanta.  
(Dale uno de los dos retratos.)  
Vuestra majestad le vea 865  
y la valentía crea  
que se atrevió a copia tanta.
- REY Si iguala al original  
ésta, que al sol mismo agravia, 870  
ya el Fénix faltó de Arabia,  
ya enriquece a Portugal:  
¡bella mujer!
- GIRÓN (Aparte.) ¡Ay de mí!  
Los retratos he trocado.  
El que es hermoso traslado  
de doña Beatriz le di; 875  
¿qué haré? (A él.) Advierte, gran señor...
- REY Don Pedro Girón, ya advierto  
que, si me ha vencido muerto, 880  
tema vivo al vencedor.

	No sale en su hermosa cuna más bello el cuarto planeta. Elección al fin discreta de don Álvaro de Luna. Tan perdido estoy por él que, si original no hubiera o en nada se pareciera a esta imagen mi Isabel, aunque su amor perdonara a pesar de su hermosura, adorando esta pintura, con el naípe me casara.	880     885   890
GIRÓN	( <i>Aparte.</i> ) Bien mi amor ha satisfecho, bien a la reina obligado, y con él el rey informado. ¡Muy bien sus partes he hecho! Quiérole desengañar de que es de doña Beatriz, que amor tierno en la raíz no es difícil de arrancar. ( <i>A él.</i> ) Considere vuestra alteza que ese retrato...	895      900
REY	Ya sé que me pediréis que os dé el porte desta belleza: marqués de la Mota os hago.	
GIRÓN	Advierta que no es razón...	905
REY	Diréis, don Pedro Girón, que con escaseza os pago. Nunca el amor es avaro, y más cuando es el amor de un rey como yo: señor sois de Villaescusa de Haro, y si esto os parece poco, pedid, que más se os dará.	910
GIRÓN	( <i>Aparte.</i> ) ¿Qué remedio? El rey está por mi portuguesa loco; pero advertirle conviene el engaño en que le he puesto. Señor, la verdad...	915



	pues mi libertad cautiva; pero con Isabel viva será sombra inanimada.	955
	Elección bien acertada de don Álvaro de Luna, para mi amor oportuna y este hemisferio español, pues fue bien que de tal sol tercera fuese la luna.	960
BEATRIZ	Mire, señor, vuestra alteza, que no soy la reina yo, vuestra esposa.	
REY	¿Cómo no?	
GIRÓN	Aquí mi peligro empieza.	965
REY	Don Pedro, ¿desta belleza este el retrato no fue?	
GIRÓN	No, señor, que le troqué cuando turbado os le di.	
REY	( <i>Aparte.</i> ) Tarde en la cuenta caí, mal remediarme podré. ( <i>A la reina.</i> ) Vuestra alteza me perdone, que a tanta luz deslumbrado no es mucho me haya engañado la que delante me pone;	970 975
	y porque mi yerro abone baste que en esta ocasión conjeture mi elección, aunque avergonzada está, qué tal la reina será, si tales sus damas son.	980
ISABEL	No es nuevo adorar, señor, a Efestión yendo al lado de Alejandro el que ha juzgado por la presencia el valor; pues haciendo este favor a doña Beatriz hermosa, diré, sin estar celosa, que vuestra alteza acertó, pues doña Beatriz y yo somos una misma cosa.	985 990

REY	Discreta habéis satisfecho mi inadvertencia. Yo sé cómo os desagruaré. ( <i>A él aparte.</i> ) ¡Ay, don Pedro! ¿Qué habéis [hecho?	995
	( <i>Aparte.</i> ) Aposentóse en mi pecho doña Beatriz, que sosiega de mi amor la llama ciega, y a Isabel de jo burlada, que el alma como es posada se da al primero que llega. [ <i>Alto.</i> ] Venga vuestra majestad. ( <i>Aparte.</i> ) ¡Ay, engañosos despojos, que del modo de los ojos me lleváis la voluntad!	1000
GIRÓN	( <i>Aparte.</i> ) Celos, desde hoy castigad mis descuidos con desvelos.	
PEREIRA	( <i>Aparte.</i> ) Si a Beatriz ama el rey, ¡cielos! ¿Qué hará quien viene a servilla?	
ISABEL	[ <i>Aparte.</i> ] Basta, que he entrado en Castilla por la puerta de los celos.	1010

## ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS SIGUIENTES PERSONAS.

REINA DOÑA ISABEL.	DON PEDRO GIRÓN.
DOÑA BEATRIZ DE SILVA.	REY DON JUAN.
INÉS.	DON PEDRO PEREIRA.
DON LUIS DE VELASCO.	DON DIEGO SARMIENTO.
DON ÁLVARO DE LUNA.	DOÑA LEONOR, emperatriz.
DON JUAN DE SILVA.	MELGAR, gracioso.
[UNO.]	[UN PAJE.]

(Salen doña Beatriz y doña Inés, dama.)

BEATRIZ Alegre está Tordesillas.

INÉS	Si en estas bodas ha sido, entre ciudades y villas, sólo el lugar escogido del rey, ¿qué te maravillas?	1015
BEATRIZ	Bravas fiestas, diestras cañas, valientes toros.	
INÉS	Los hijos, Beatriz, de las dos Españas, aun hasta en los regocijos se entretienen con hazañas.	1020
BEATRIZ	En fin, tenemos torneo esta noche.	
INÉS	Del amor que te tienen noble empleo, pues dando a tantos favor, tan repartida te veo que te juzgo enamorada, y no sé en particular si lo estás.	1025
BEATRIZ	Todo me agrada; a todos quiero igualar, y no me enamora nada.	1030
INÉS	A don Pedro diste un guante.	
BEATRIZ	Es Pereira y mi pariente; portugués en lo constante, en lo airoso, en lo valiente, y portugués en lo amante.	1035
INÉS	En Castilla está por ti. Bien, por fuerza, has de quererle.	
BEATRIZ	Quiérole, Inés, así, así, lo que basta a entretenerle, pero no a salir de mí.	1040
INÉS	Si eso es verdad, no has andado grata a su merecimiento, pues le has con otro igualado.	
BEATRIZ	¿Cómo?	
INÉS	A don Diego Sarmiento el otro guante le has dado.	1045

- BEATRIZ Pidióle con cortesía;  
es ilustre castellano,  
y cuando calzada vía  
a la una la otra mano,  
envidiosa se corría. 1050
- INÉS El don Diego es por extremo,  
y si en tal Sarmiento ves  
llamas de amor, ya te temo.
- BEATRIZ A tales llamas, Inés,  
caliéntome, y no me quemo. 1055
- INÉS Créolo, pues te divierte  
don Luis de Velasco.
- BEATRIZ Sabe,  
tiene alma, es gallardo, es fuerte.  
Por lo secreto y lo grave  
entre damas tendrá suerte. 1060
- INÉS También mostraste largueza  
en favorecerle.
- BEATRIZ Sí,  
que es mucha su gentileza,  
y como los guantes di  
fui a pedir a la cabeza  
una flor de su tocado. 1065
- INÉS En fin, ha de dar favores  
a todo amante tu agrado.
- BEATRIZ ¿Qué quieres? Guantes y flores  
danlas las tiendas y el prado:  
no he de ser yo menos que ellos. 1070
- INÉS En no viendo más que dar,  
pediráslo a tus cabellos.
- BEATRIZ No, Inés, que no ha de llevar  
mi gusto nadie por ellos. 1075
- INÉS Sé con todos general,  
porque así, Beatriz, conserves  
tu inclinación liberal,  
con tal que uno me reserves  
que no me parece mal  
y me da, con ocasión,  
celos de ti. 1080

BEATRIZ	No me espanto. ¿Quién es?	
INÉS	Don Pedro Girón.	
BEATRIZ	¿Qué dices?	
INÉS	Quiérole tanto que le he dado el corazón.	1085
BEATRIZ	Como fuera gavilán bien le dabas de comer. Don Pedro es cuerdo y galán, y yo sólo por saber que celos pena te dan, aunque le igualé hasta aquí con los otros, esa pena he de aumentar.	1090
INÉS	¿Cómo así?	
BEATRIZ	Todo lo que es cosa ajena engendra apetito en mí: en viendo en otra una gala, luego por ella me muero hasta estar de envidia mala; al que desdeñaba quiero si otra dama le regala. Mira tú de qué manera sufrirá mi inclinación que lo que quieres no quiera.	1095 1100
INÉS	Esa es común condición y no eres tú la primera, pues que todas la heredamos. Mas las que nobles nacimos, cuando amistad profesamos, con cordura resistimos lo que necias deseamos.	1105 1110
BEATRIZ	Ahora bien, yo te prometo, doña Inés, hacerlo así, y sólo por tu respeto, olvidarle desde aquí.	1115
INÉS	No le has de dar, en efeto, favor para este torneo.	
BEATRIZ	Ni para fiesta ninguna.	



- si, en fe del amor que enseñó,  
 solamente yo os sirviera, 1160  
 pues vos sola sois mi dueño.  
 Mas deseos excusados  
 dan materia a mi temor,  
 pues ya advierten mis cuidados 1165  
 que ha de ser uno el señor,  
 pero muchos los criados.  
 En serlo vuestro me empleo,  
 mas pues sin favor me voy  
 y en vos novedades veo, 1170  
 fingiré que enfermo estoy  
 y quedarás el torneo.
- (*Quiérese ir.*)
- BEATRIZ No quiera Dios que por mí  
 pierda el palacio su fiesta;  
 volved, no os partáis así,  
 que si tan caro me cuesta 1175  
 cumplir lo que prometí,  
 por mejor tengo agradaros  
 que triste el palacio esté.  
 Don Pedro, ¿qué podré daros?  
 Buscando estoy, y no sé 1180  
 si he de hallar con qué agradaros.  
 Ahora bien, inconvenientes  
 contra amor no han de bastar  
 de celos impertinentes,  
 ni sin causa os quiero dar, 1185  
 don Pedro, este mondadientes, (*Dásele.*)  
 que es la voluntad notoria  
 de una dama a quien hacéis  
 objeto de vuestra gloria.  
 Y os le doy porque saquéis 1190  
 reliquias de la memoria. (*Vase.*)
- GIRÓN ¡Oh premio rico que a perder provoca  
 el seso del dichoso que te alcanza!  
 Pues si enloquece una desconfianza,  
 también el gozo vuelve una alma loca. 1195  
 Ya la sentencia mi temor revoca,  
 pues, a pesar de celos y mudanza,  
 Beatriz, por sustentar vos mi esperanza

- os lo habéis hoy quitado de la boca.  
 Haga flecha de vos el rapaz ciego, 1200  
 báculo sed en que mi dicha estribe  
 vara en mis celos, id a reducirlos  
 leña de amor, con que atizáis mi fuego,  
 puntal de su edificio, que amor vive,  
 como es rapaz, en casas de palillos. (*Vase.*) 1205  
 (*Sale doña Inés.*)
- INÉS Si en palabras portuguesas  
 no hay más que esto que fiar,  
 bien segura puedo estar  
 de amistades y promesas.  
 Arrogante es la hermosura; 1210  
 della Séneca decía  
 que es parte de idolatría  
 pues que la adoren procura  
 el cayado y la corona.  
 Como es doña Beatriz bella, 1215  
 porque idolatren en ella,  
 ninguna ocasión perdona.  
 A todo hombre de importancia  
 admite y hace favor;  
 no se llamará éste amor, 1220  
 mas llamaráse arrogancia.  
 Desde el punto que entró a aquí  
 (ya sea por cosa nueva,  
 ya por hermosa) se lleva  
 las voluntades tras sí. 1225  
 Y en fe desto ni nos precia  
 ni de palabras que da  
 hace cuenta. Bien está:  
 toda confianza es necia.  
 Yo vengaré los desvelos 1230  
 con que burla mi esperanza,  
 que en la mujer no hay venganza  
 como la que dan los celos.  
 (*Sale el rey don Juan.*)
- REY Yo os adoro, Silva bella;  
 fácil en el alma entrastes, 1235  
 tras vos la puerta cerrastes;

	mal os echará por ella de la reina la hermosura, que aunque abrir ha procurado, no puede, que habéis dejado la llave en la cerradura.	1240
INÉS	Señor, ¿qué endechas son esas?	
REY	Tan crueles como vanas; esperanzas castellanas sacan penas portuguesas.	1245
INÉS	La reina, nuestra señora, la portuguesa será que os suspende. Claro está que, aunque a vuestra alteza adora, por más que llegue a gozar cuando su amor le conceda, en lo amado siempre queda mucho más que desear.	1250
REY	No, doña Inés, que aunque reina en el alma que adoralla jura, puede ser vasalla de quien me abrasa la reina. Imposibles de palacio y sospechas de Isabel hacen mi amor más cruel, dándome muerte despacio.	1255
	Yo quiero bien a una dama con quien hablar puedo mal, milagro de Portugal, más hermosa que su fama;	1260
	y vos, doña Inés, podéis hacerme a mí harto favor.	1265
INÉS	¿Es doña Beatriz, señor?	
REY	No es mucho que lo acertéis, que con eso me advertís que en la corte no hay belleza digna de la real grandeza fuera de la que decís.	1270
	Y, pues entendida y fiel vuestra discreción me obliga a que mis penas os diga;	1275

- dalda, Inés, este papel. (*Dásele.*)  
 Decid que la amo infinito  
 y que, si muerte me ha dado  
 en sólo un papel pintado,  
 me dé vida en otro escrito. (*Vase.*) 1280
- INÉS  
 Todo oficio es principal  
 en palacio. Medrar puedo,  
 pues por mano del rey quedo  
 desde hoy por tercera real. 1285  
 A saber doña Beatriz  
 guardar palabras que dio  
 y no estar celosa yo,  
 suerte lograré feliz.  
 Pero la envidia cruel 1290  
 en vengarse se resuelve  
 y mis agravios envuelve  
 en este amante papel  
 pues no es bien cuando hace alarde  
 del enojo que en mí labra,  
 que quien no guarda palabra 1295  
 quiera que yo amistad guarde. (*Vase.*)  
 (*Salen don Pedro Pereira y don Diego Sarmiento.*)
- PEREIRA  
 Habéisme de hacer merced,  
 señor don Diego Sarmiento,  
 de mudar divertimiento. 1300
- SARMIENTO  
 ¿Y el porqué?
- PEREIRA  
 ¿El porqué? Sabed  
 que ha un año y más que se humilla  
 a amor mi altiva cerviz,  
 y que por doña Beatriz  
 de Silva asisto en Castilla; 1305  
 que se funda mi afición  
 sobre antiguo parentesco,  
 y que si su amor meresco,  
 con una dispensación  
 daré al conyugal decoro 1310  
 perfección más excelente,  
 que el amor cuando es pariente  
 dicen que es azul sobre oro.  
 Paga mi lealtad mi prima:

	vístome de sus colores,	1315
	háceme honestos favores,	
	versos que la escribo estima	
	y aunque libre de desvelos	
	con esto pudiera estar,	
	como en materia de amar	1320
	son portugueses los celos,	
	el sol me los da por dios.	
	No es bien que los aumentéis	
	si acaso no pretendéis	
	que nos matemos los dos.	1325
SARMIENTO	No poco siento el pesar	
	que os doy, que sois cortesano;	
	pero no está ya en mi mano	
	amar o dejar de amar.	
	Pretendiente más moderno	1330
	soy que vos desa beldad,	
	mas no vale antigüedad	
	en las plazas de amor tierno	
	ni por años se averigua,	
	que amor constante y leal	1335
	no es loba de colegial	
	que honra más por más antigua.	
	Desde que doña Beatriz	
	dio nueva luz a Castilla	
	logré empleos de servilla,	1340
	y mi esperanza feliz,	
	con el mismo fundamento	
	que vos, promesas me da	
	que de dos almas hará	
	una sola el casamiento.	1345
	Si en el deudo no os igualo,	
	consuélese mi afición	
	en que no hay dispensación	
	adonde no hay algo malo,	
	y así vuestra prima toma	1350
	más gusto, y no es maravilla,	
	con amor que está en Castilla	
	que con el que estriba en Roma.	
	No me desdeña tampoco:	
	favores tengo también	1355
	que, a pesar de algún desdén,	

- pudieran volverme loco;  
 y así, si porque la quiero,  
 reñir conmigo intentáis,  
 mientras que a Roma enviáis  
 por dispensación, primero  
 que venga, haceldo de modo  
 que dándome muerte aquí  
 partáis por ella, que ansí  
 iréis a Roma por todo.
- PEREIRA Burlas en cosa de veras  
 no las sufre un portugués,  
 y más si la ocasión es  
 por amorosas quimeras.  
 Yo soy... Mas la reina es ésta;  
 agradeced su venida,  
 que la espada apercebida  
 iba a daros la respuesta.
- (Salen la reina, don Pedro Girón y don Luis de Velasco.)*
- GIRÓN No ha de decirme de no  
 vuestra alteza, gran señora.  
 Basta saber que la adora  
 quien de embajador sirvió  
 en aquestos casamientos  
 al segundo rey don Juan.
- VELASCO Si acción los servicios dan  
 y al amor merecimientos,  
 don Luis de Velasco soy;  
 bien sabe el rey mis hazañas,  
 envidiadas por extrañas.
- ISABEL Confusa oyéndoos estoy.  
 Debo a don Pedro Girón  
 lo que sabéis por tercero  
 en mi casamiento y quiero  
 premiar su fiel intención.  
 También hago justa estima  
 de vos y juzgo cuán bien  
 me puede estar de que os den  
 a doña Beatriz mi prima.  
 Mas siendo una, no sé cómo

	contente con ella a dos no haciendo un milagro Dios, puesto que a mi cargo tomo agradaros.	1395
VELASCO	En tal caso el más digno pretensor ha de salir vencedor.	1400
GIRÓN	Alto, por esa ley paso.	
VELASCO	De mi sangre generosa bien sabe nuestra nación.	
ISABEL	Cualquiera comparación de esa especie será odiosa. La elección de un casamiento, si se hace con libertad, pende de la voluntad más que del entendimiento.	1405
	Sepa yo a quién se la tiene de los dos doña Beatriz, que ése será el más feliz.	1410
VELASCO	Si alegar prendas conviene, desde que vino a Castilla y mi amor la eligió dueño, con el semblante risueño mi fe agradece sencilla.	1415
	Mírame en toda ocasión, y fiesta ha venido a haber que a sólo verme correr, sacó el cuerpo del balcón, y bajando la cabeza mi buena suerte aprobó.	1420
	Cuando acompañando entró en la corte a vuestra alteza, sé yo que a otra dama dijo: el entendimiento iguala en don Luis a su gala, desde hoy por galán le elijo.	1425
	Y si no es esto bastante a anteponerme, señora, a don Pedro, no ha media hora que también me dio este guante.	1430



	han de envidiarme escogido. Remítome a la experiencia.	
ISABEL	¡Válgate Dios por mujer, qué ancha debes de tener la voluntad y conciencia! Ahora bien, porque no niegue vuestra dama obligaciones y la convenzan razones	1475     1480
	cuando a persuadirla llegue, cada cual me dé el favor que tiene y le hace dichoso, que aquel ha de ser su esposo que me le enseñe mayor.	1485
	No quiero yo que la corte se alborote cada día por dama que es sangre mía.	
PEREIRA	Como para eso importe, está bien. En este guante se cifra todo mi bien.	1490
VELASCO	Y en este estriba también mi amor honesto y constante.	
SARMIENTO	Más le debe a su belleza la fe que logro en amarla,  <i>(Vanla dando los favores.)</i> pues se quitó, por premiarla, esta flor de la cabeza.	1495
GIRÓN	La mayor acción me toca si lo que el amor sublima, celebra, adora y estima	1500
	en una dama es la boca. Una mano fácilmente suele alcanzarla el amante, después de una flor o un guante, pero, ¿quién habrá que intente	1505
	llegar a su boca hermosa, sino el que está en posesión y se honra con el blasón de adquirirla por su esposa? Pues a mí, porque concluya competencias pretendientes,	1510

- me ha dado este mondadientes,  
que se quitó de la suya.  
Y si es lícito el casarse  
dos príncipes por poderes, 1515  
y aunque muden pareceres  
no ha el concierto de mudarse,  
juzgad si es mi dicha poca,  
pues cuando mi amor premió,  
por poderes me envió 1520  
en el palillo la boca. (*Dásele.*)
- ISABEL Bien encarecido está;  
las muchas prendas que sé  
que tenéis la propondré  
y ella luego eligirá. 1525  
Andad con Dios.
- GIRÓN Vuestra alteza  
advierta que si no soy  
su esposo, resuelto estoy  
en mudar naturaleza.  
Desnaturalizaréme 1530  
destos reinos. (*Vase.*)
- PEREIRA Yo he venido  
a servirla y así pido  
que vuestra alteza se extreme  
en favorecer mi suerte,  
porque en siendo de otro esposa 1535  
todo ha de ser una cosa  
casarse y llorar su muerte. (*Vase.*)
- VELASCO Si esto a su elección se deja,  
seguro estoy que ha de ser  
doña Beatriz mi mujer; 1540  
mas mire qué la aconseja  
vuestra alteza, que sabrán  
las armas vengar mi agravio. (*Vase.*)
- SARMIENTO Yo escojo medio más sabio  
yendo a hablar al rey don Juan  
porque sea intercesor 1545  
con vuestra alteza y con ella.
- ISABEL Como el rey pida por ella,  
vos seréis su poseedor

	y yo viviré sin celos: esa diligencia haced.	1550
SARMIENTO	Siempre el rey me hizo merced. Tenédmele grato, cielos. ( <i>Vase.</i> )	
ISABEL	Basta, que truje conmigo mi mismo desasosiego, del rey y su corte el fuego, de la paz el enemigo. Doña Beatriz me ha quitado de mi esposo la mitad que es el alma y voluntad; sólo el cuerpo me ha dejado. Si no me le restituye, conocerá por su mal que celos de Portugal no es cuerda quien no los huye.	1555            1560            1565
	<i>(Salen el rey y don Álvaro de Luna.)</i>	
REY	Don Álvaro de Luna, a esta jornada os prevenid, que tengo de partirme a la tala del reino de Granada antes que pase el mes. Venga a servirme el que acostumbra matizar su espada en sangre mora y sus hazañas firme con ella en los anales de la fama, donde es de más valor quien más derrama.	1570
ÁLVARO	No quedará en tus reinos caballero que a tan santa jornada no te siga. A Agar destierra del rincón postrero de donde hasta hoy al godo Dios castiga. No en las guerras civiles el acero se ejercite cuando hay gente enemiga, que ofrece el cuello a tan divina hazaña fama a tu nombre y libertad a España. Cien hombres de armas y dos mil infantes voy a alistar con que servirte pienso. ( <i>Vase.</i> )	1575            1580
REY	Deseos amorosos y inconstantes que hacéis que os peche el alma y pague [censo. Si la paz hace guerra a los amantes, mi paz con esta guerra recompense;	1585

- dichoso si con ella divertido  
 apago incendios y a Beatriz olvido.  
 Pero, ¿la reina es ésta? ¿Pues señora? 1590  
 ¿Qué suspensión y soledad es ésa?
- ISABEL Suspensa sí, no sola, que el que adora  
 con sus deseos amistad profesa.  
 En vuestra alteza el alma hablaba agora.
- REY Fineza al fin de amante portuguesa, 1595  
 y ¿de qué se trataba? ¿Amor o celos?
- ISABEL ¿Celos de vos? No lo querrán los cielos.  
 A vuestra alteza, gran señor, pedía  
 consejo para cierto casamiento  
 que, por tocarme en sangre, gustaría 1600  
 que saliese acertado y a contento.  
 Doña Beatriz de Silva, deuda mía,  
 cuya hermosura, edad y entendimiento  
 en el primer lugar puede ponerse,  
 la corte trae a riesgo de perderse: 1605  
 pídenla cuatro grandes, y deseo  
 dársela al uno dellos por esposa.
- REY (*Aparte.*) No quiera amor que se haga tal empleo;  
 la reina debe estar de mí celosa.  
 (*A ella.*) Las muchas prendas de esa dama  
 [creo; 1610  
 sé que es noble, discreta, rica, hermosa,  
 y dama vuestra en fin, porque la fama  
 pueda envidiar tal reina de tal dama;  
 mas ¿quiénes piden ese casamiento?
- ISABEL A don Pedro Pereira, que es su primo, 1615  
 en primer lugar pongo con intento  
 de que la alcance.
- REY [*Aparte.*] Amor, cómo os reprimo.  
 (*A ella.*) Buena elección, discreto pensamiento,  
 que es ilustre don Pedro y yo le estimo.  
 Mas parientes casados por amores 1620  
 malógranse y no dejan sucesores.
- ISABEL Está bien dicho, y yo lo había notado.  
 Sea don Pedro Girón el venturoso.
- REY Tengo a don Pedro en Aragón casado,  
 y aunque lo ignora es ya lance forzoso. 1625

- ISABEL Si es forzoso, a casarse irá forzado.  
Don Luis de Velasco es generoso  
en estado y en sangre.
- REY Darle trato  
de San Juan en Castilla el gran priorato.
- ISABEL No se podrá casar de esa manera. 1630  
¿En don Diego Sarmiento halláis excusa?
- REY Es muy mozo don Diego.
- ISABEL Peor fuera  
la vejez, para el tálamo confusa.  
Amor las bodas ama en primavera  
poco las goza el que en vejez las usa; 1635  
doña Beatriz...
- REY No me canséis, señora,  
que no gusto se case por agora. (*Vase.*)
- ISABEL Quien en clausuras de cristal pretende  
cubrir la luz que en las tinieblas lleva,  
el fuego entre la pólvora que enciende, 1640  
el gozo quien recibe alegre nueva,  
ése encubrirá amor a quien ofende.  
Y el ejemplo del rey sirva de prueba  
a los celos que ya vengar presumo,  
pues si es llama el amor, ellos son humo. 1645  
Los imposibles que hoy el rey ha hallado  
al desposorio desta mi enemiga  
sabrán vencer mi velador cuidado,  
por más que ciego en su pasión prosiga.  
Los celos mi paciencia han apurado: 1650  
solicita el poder, la injuria instiga  
a la venganza que el rigor profesa,  
que soy mujer celosa y portuguesa. (*Llora.*)  
(*Sale doña Inés.*)
- INÉS Gran señora, ¿vuestra alteza  
llorando?
- ISABEL Sí, doña Inés. 1655  
De mi amor, como fuego es,  
sube el humo a la cabeza.  
Celos en casos de amar  
son humo que causa enojos,

- y con el humo a los ojos  
claro está que he de llorar. 1660
- INÉS Siendo de quien yo imagino,  
a no preciarme de fiel,  
causa fuera este papel  
de hacer algún desatino. (*Dásele.*) 1665
- Nombróme el rey su estafeta  
(por callar otro apellido)  
que desta suerte ha querido  
graduarme de discreta.  
Mas como no lo sé ser, 1670  
quiero, en fe de mi lealtad,  
darle a vuestra majestad  
novedades que leer,  
con fineza si bien dichas,  
no a lo menos bien empleadas. 1675
- ISABEL Voluntades mal casadas  
cobran su dote en desdichas.  
A doña Beatriz irá,  
que es la inquietud desta corte.
- INÉS Cobre tu venganza el porte, 1680  
pues tanta ocasión te da  
que, a quitársele ella al rey,  
yo sé que no se atreviera  
ni ese papel la escribiera.
- ISABEL El amor no guarda ley. 1685  
(*Papel.*)  
(*Lee.*) «A un retrato vuestro había yo, doña Beatriz,  
ofrecido mi corona, si no deshiciera la fortuna lo que  
con tanta sazón dispuso un engaño. Reina os quisiera  
de Castilla, pero, pues no puede ser, seldo de mi  
voluntad o quejaréme del pintor que os retrató  
hermosa y no homicida».  
(*Sale doña Beatriz.*)
- ISABEL No leo más. Llámame, Inés,  
esta mujer.
- INÉS Ella propia,  
por dar a tus celos copia,  
viene a que el papel la des.



- ¿éste no es el compañero?  
Constantes sois las Beatrices. 1725
- BEATRIZ Juegos que son cortesanos  
poco ofenden.
- ISABEL Bien alegas,  
pues dando dos guantes juegas  
airosamente a dos manos,  
y como pica y provoca 1730  
Amor, tahúr aunque ciego,  
por si la boca hace juego,  
dio este palillo tu boca  
(*Va enseñándola los favores.*)  
.....
- Al cuarto ha visto jugar,  
y porque pueda ganar 1735  
le has dado a entender la flor.  
Cuatro los premiados son,  
y pues haces cuatro damas,  
serás, pues Silva te llamas,  
*Silva de varia lección.* 1740
- BEATRIZ Mire vuestra alteza...
- ISABEL Asombro  
haces de que a cuatro diga  
que tu liviandad obliga.  
Pero si al quinto te nombro,  
¿que harás?
- BEATRIZ Mientras no me dejes 1745  
disculpar...
- ISABEL Este papel  
el rey te escribe y en él  
dice finezas herejes.  
Y a quien mi enojo ocasiona, (*Rásgale.*)  
como el papel rasgaré 1750  
el alma y le comeré  
el corazón. La corona  
que yo poseo quería  
ponerte el rey y no osara  
decirlo como no hallara 1755  
lugar en tu fantasía.

- Villana, ¿tú con el rey?  
¡Vive el cielo!
- BEATRIZ                    El rey bien puede  
amarme sin que yo quede  
por alguna causa o ley                    1760  
culpada mientras no doy  
color a ese disparate.  
Vuestra majestad me trate  
bien pues que su prima soy,  
y advierta que, aunque respeto                    1765  
al rey don Juan mi señor  
y al reverencial amor  
que debo el alma sujeto,  
de mi sangre generosa  
tal altivez heredé                    1770  
y presunción que no sé  
si estimara ser su esposa.
- ISABEL                    Descomedida, ¿así habláis  
del rey delante de mí?  
Ese loco frenesí                    1775  
ya yo sé que le fundáis  
en las alas que él os da  
y los necios cortesanos,  
a quien con favores vanos  
hechizáis. No quiero ya                    1780  
que os partáis a Portugal;  
aquí sabrán mis enojos  
esconderos de los ojos  
del rey, que un agravio real  
puede remediarse así.                    1785  
Ábreme ese armario, Inés.
- (*Abre un armario donde quepa doña Beatriz.*)
- BEATRIZ                    ¿Qué es lo que intentas?
- ISABEL                    Que estés  
encerrada y presa ahí  
donde, sin respiración  
ni sustento, muerta quedas,                    1790  
que de otra suerte no puedes  
satisfacer mi pasión.
- INÉS                    Gran señora...

- ISABEL Déjame  
esconderla desta suerte  
del rey, que sola su muerte  
sosiego es bien que me dé. 1795
- INÉS (*Aparte a ella.*) Rogara, Beatriz, por vos,  
si supiérades cumplir  
palabras.
- BEATRIZ Si he de morir  
aquí, no sepa, mi Dios,  
ninguno que esta crueldad  
pudo en el pecho caber  
de tan severa mujer,  
que en esta conformidad  
yo prometo, aunque me muera,  
no dar voces. 1800
- ISABEL Cierra, Inés.  
Dame esas llaves.  
(*Ciérrala.*)
- INÉS Después  
que aquesta tempestad fiera  
pase, abrirla mandarás,  
que es castigo riguroso. 1810
- ISABEL ¡Por vida del rey mi esposo...
- INÉS No jures, señora, más.
- ISABEL ... que he de tenerla entretanto  
que muerta la llegue a ver!
- INÉS ¿No ha de comer ni beber? 1815
- ISABEL Coma angustias, beba llanto. (*Vanse.*)  
(*Sale doña Leonor, emperatriz, y don Juan.*)
- LEONOR En Roma estamos, don Juan.  
Federico, mi señor,  
dignamente emperador,  
es un Narciso alemán. 1820
- Cifradas en él están  
las gracias que hay repartidas,  
en gentilezas fingidas  
que ensalza la antigüedad,  
con una alma y voluntad. 1825

	Quisiera darle mil vidas. Hoy nos han de coronar en fe del amor que encierro con la diadema de hierro que en Milán se suele dar.	1830
	Quiere el Papa dispensar porque mañana haga iguales dos almas que, liberales, el yugo esperan cristiano del tálamo soberano y bendiciones nupciales.	1835
	Desposarános mañana, y esotro, con real decoro, nos dará el círculo de oro de la majestad romana.	1840
	Tan gozosa estoy y ufana, y tan perdida de amor por el César mi señor, que a poderlo hacer le hurtara del sol la hermosura rara por parecerle mejor.	1845
	Triste, don Juan, me escucháis. ¿Pésaos del bien que declaro?	
JUAN	A mi suerte le comparo, que al paso que vos contáis, gran señora, lo que amáis a quien no sé si os merece, se disminuye y descrece una esperanza atrevida, que entre imposibles florida se ha muerto cuando amanece.	1850       1855
	Vine yo amando, señora, esta jornada a una dama, que cuanto más a otro ama más la sirvo y me enamora.	1860
	No sé si mi amor ignora, mas sé que me mandó en suma embarcar. Porque presume cuán poco hay de mar a amar y que es locura esperar firmeza en reinos de espuma, sobre ella mi atrevimiento	1865

- torres vanas levantó.  
Mas ¿qué cuerdo edificó  
sobre la espuma y el viento? 1870  
Llegué a Roma, vi el contento  
de cómo ya vuestra alteza,  
da a otro dueño su belleza,  
y en las congojas que paso  
la semejanza del caso 1875  
ocasiona mi tristeza.
- LEONOR ¿Pues en qué causa o razón  
fundáis que esa dama os quiera?
- JUAN En la voluntad primera  
que estriba en la inclinación: 1880  
en la comunicación  
que en la niñez arraigada  
crece de amor fomentada,  
y, en natural convertida,  
suele andar lo que la vida 1885  
con el alma acompañada.
- LEONOR La llaneza suele hacer  
atrevido al menosprecio,  
y más, don Juan, cuando el necio  
la llega mal a entender. 1890  
¿Por fuerza tiene de ser  
amor toda voluntad?  
Sed buen intérprete. Andad,  
que ingenios desvanecidos,  
cuando tuercen los sentidos, 1895  
yerran con facilidad.
- (*Sale un paje.*)
- PAJE El emperador está  
con la romana nobleza,  
y esperando a vuestra alteza.
- LEONOR Irse a coronar querrá. 1900  
(*A él aparte.*) Don Juan, la dama sé ya  
que amáis, aunque no os declaro  
quién es. Poned más reparo  
en vuestro perdido seso,  
porque, si insistís con eso, 1905  
podrá ser que os cueste caro.

	<i>(Quédase solo don Juan.)</i>	
JUAN	Tarde el desengaño vino. Difícilmente se cura si se arraiga la locura, y amor todo es desatino.	1910
	Buen remate de camino han hallado mis enojos: mas decid, vanos antojos, aunque desdenes me afrenten en Leonor, ¿no se desmienten las palabras y los ojos? ¿Con voluntad no me mira, cuándo me habla con rigor? Luego en los ojos amor llama a la lengua mentira;	1915
	nunca me miró con ira, aunque con ira me ha hablado. Por entendida se ha dado; salir con el pleito intento, que su mismo pensamiento tiene de ser mi abogado.	1920
	Hable una vez el amante, que el amor es buen testigo de que se lleva consigo quien la inquiete cada instante.	1925
	Yo proseguiré adelante con mi altivo pensamiento, fabrique o no sobre el viento, que en la importuna frecuencia no hay mujer con resistencia ni amor sin atrevimiento.	1930
	<i>(Sale Melgar.)</i>	1935
MELGAR	Roma, o chata, hermosa sales, mas débeste de afeitar porque no te vean andar tan llena de cardenales.	1940
	Fiestas al fin imperiales. ¡Oh, señor! ¿Qué haces aquí? Acompaña, pese a mí, la emperatriz, por quien Roma las varas de un palio toma	1945

- de brocado carmesí.  
Sal a los recibimientos:  
verás a Nicolao quinto  
en medio de un laberinto  
de tomates o pimientos, 1950  
pacíficos instrumentos;  
Roma vestida de fiesta  
y de doseles compuesta,  
sus calles llenas de flores,  
y sus ventanas de amores. 1955  
Mas la emperatriz es ésta;  
aguárdala una hacanea,  
en la blancura paloma,  
que al lado del César Roma  
hoy coronarlos desea. 1960
- JUAN Amor, ¿qué importa que sea  
emperatriz, si sois dios?
- MELGAR En un palio van los dos  
hasta San Juan de Letrán.
- JUAN ¿Qué temo? ¿No soy don Juan,  
Leonor mujer, deidad vos? 1965
- LEONOR Federico, mi señor,  
¿me espera?
- PAJE Señora, sí.
- (Acompañamiento, música, y la emperatriz que  
tropieza y, al darla la mano, don Juan se la aprieta y  
quiere besársela y ella le da un bofetón.)*
- LEONOR ¡Válgame el cielo, caí!
- MELGAR Tenla.
- JUAN ¡Ay, divina Leonor,  
si en la cuenta de mi amor  
cayéades reducida,  
qué venturosa caída!  
Levantárame yo ufano  
sí, como yo os doy la mano,  
me diérades vos la vida. 1970
- LEONOR ¡Atrevido! Desta suerte  
vuestros desatinos pago,  
y agradeced que no os hago, 1975

	como merecéis, dar muerte. Así es razón que os despierte.	1980
UNO	¿Qué es esto?	
LEONOR	Pudiera ser. Poco debéis de saber, pues viéndome tropezar me pretendéis levantar para que vuelva a caer.	1985
	<i>(Quédanse solos Melgar y don Juan, muy suspenso.)</i>	
MELGAR	Sin mentís un bofetón es como rayo sin trueno; tu carrillo queda bueno para rueda de salmón.	1990
	Quiere que, en esta ocasión, tu amor a Roma te iguales, que, en prueba desas señales, fuera, porque te autorices, tu cara, a estar sin narices, Roma con sus cardenales.	1995
	Cinco en la cara te ha puesto; si fue favor, no me espanto, mas favor que duele tanto más es quinto que no sexto.	2000
	No se te caerá tan presto ni yo, a caerse, le alzara. ¡Oh, mercader, que, sin vara, al tiempo que te despides tan ligeramente mides a palmos toda una cara, libreme el cielo de ti!	2005
	¿Qué suspensión te ha elevado?	
JUAN	Levantando, he levantado la memoria que perdí.	2010
	Mundo, si pagas así a dejarte me apercibo, pues es bastante motivo el ver, si a decirlo basto, que tras veinte años de gasto me asientas este recibo. A pagarme te dispones	2015

	con los salarios usados, que ya se pagan criados a coces y a bofetones.	2020
	Locas imaginaciones, necio es el que no os repara; no más vanidad avara; quedáos, torpes ejercicios, que aun no paga el mundo en vicios y da con ellos en cara.	2025
	Pues ha salido a la mía a tal tiempo la señal, no es mi enfermedad mortal: posible sanar sería.	2030
	No halló la filosofía médico para este daño que se iguale al desengaño. Alto, pues, si en quien se cura mudar aires es cordura,	2035
	hoy mudo los de mi engaño. Adiós, corte, en quien se ampara el que es tratante de enredos, que das el favor a dedos, y éstos puestos en la cara.	2040
	La verdad divina y clara me enseña que eres un mostro. Profanos gustos, ya os postro, que si el mundo estriba en ellos, por darme en rostro con ellos, vinieron a darme en rostro. ( <i>Vase.</i> )	2045
MELGAR	Espera, aguarda, ¡ah, señor! Afrenta debe de ser dejarse un hombre poner salserillas de color.	2050
	Leonor, no sois vos Leonor, sino octava maravilla. Volverme quiero a Castilla: pretended, Leonor, de hoy más, pues echáis así el compás, ser maestra de capilla.	2055

## ACTO TERCERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

NUESTRA SEÑORA, niña.	DON ÁLVARO DE LUNA.
DOÑA BEATRIZ DE SILVA.	REINA DOÑA ISABEL.
REY DON JUAN.	DON PEDRO PEREIRA.
DON PEDRO GIRÓN.	DON LUIS DE VELASCO.
DON DIEGO SARMIENTO.	SAN ANTONIO DE PADUA.
DOÑA INÉS.	MELGAR, gracioso.

*(Una niña, que ha de hacer a Nuestra Señora, dice desde arriba sin descubrirse, y responde doña Beatriz encerrada en el armario.)*

NIÑA	¿Beatriz?	
BEATRIZ	¿Quién es? ¿Quién me llama que con regalada voz mortales ansias olvido? ¿Libertad es mi prisión?	2060
NIÑA	Sígueme.	
BEATRIZ	¿Seguirte? ¿Cómo, si tres días ha que estoy oprimida en la clausura de esta obscuridad atroz? Aquí me maltratan celos de una reina que, al rigor de su enojo, libra llantos, venganzas a su pasión. Muda muero; ofensas callo en fe de que noble soy, porque ignore el rey crueldades que ha ocasionado su amor.	2065  2070
NIÑA	No temas, fía en mi amparo. Libre estás. Al resplandor de los rayos que me visten te saca mi protección.	2075

*(Ábrense las puertas y sale doña Beatriz, y sobre ellas, en una nube, se aparece una niña con los rayos, corona y hábito que pintan a la imagen de la Concepción.)*

- BEATRIZ Gracias al cielo que os veo,  
claros orbes, pero a vos  
es más justo que os las dé,  
alba, estrella, luna, sol. 2080
- NIÑA ¿Conócesme?
- BEATRIZ Hermosa Niña,  
que de los ojos de Dios  
niña cara os considero.  
No sé si durmiendo estoy,  
pero ¿qué conocimiento, 2085  
qué humana imaginación,  
qué ave real no cegara  
a tal luz tanto candor?
- NIÑA ¿No me conoces, en fin?
- BEATRIZ Regalada Niña, no, 2090  
pero sí para serviros  
vuestra eterna esclava soy.
- NIÑA ¿Conoces estas colores?
- BEATRIZ Conozco, Niña, que son 2095  
lo azul celeste y lo blanco  
las que mi gusto eligió  
en vanas ostentaciones,  
y que dieron ocasión  
a no pocos disparates,  
mas ya son cuerdas por vos. 2100
- NIÑA Sí, que son colores mías.
- BEATRIZ Mejoraron su valor,  
calificaron su estima,  
honrólas vuestra elección. 2105  
Ojo de Dios sois, amores,  
pues, con el blanco color  
y lo azul, sois niña zarca  
que me roba el corazón.  
No hay en vos, mis ojos, nube,  
que por eso os cerca el sol, 2110

siendo sus rayos pestañas  
de su esfera guarnición.

NIÑA Ya, Beatriz, por conjeturas  
me conoce tu atención.  
Ojo de Dios me llamaste; 2115  
tu advertencia lo acertó.  
Siéndolo, pues, de su cara,  
hay en el mundo opinión  
que sustenta su porfía,  
afirmando que cegó 2120  
el primer instante este ojo  
del rostro de mi Criador  
la nube que al primer padre  
la destemplanza causó,  
siendo la Gracia el colirio 2125  
que della me preservó.  
Yo soy la privilegiada  
cuya cándida creación,  
hecha por Dios *ab initio*,  
para su Madre eligió, 2130  
que, habiéndose de vestir  
la tela que tejió amor,  
quiso preservar sin mancha  
en mí limpio este jirón  
al poner el pie en el mundo 2135  
donde el hombre tropezó.  
Dios, amante cortesano,  
la mano de su favor  
me dio anteviendo el peligro,  
sin que de su maldición 2140  
se atreviese a mi pureza  
el lodo que Adán pisó.  
Por eso el vestido escojo  
con que he venido a verte hoy  
cándido, limpio, sin mota, 2145  
sin pelo de imperfección.  
Porque si la levadura  
del pecado corrompió  
toda la masa de Adán,  
general su contagión, 2150  
la Providencia del cielo,  
antes del primer error,

- lo acendrado desta masa  
sin levadura apartó.  
También es lo azul mi adorno, 2155  
porque si Pablo llamó  
a mi Hijo segundo Adán,  
siendo el primero en rigor,  
hombre de tierra terreno  
y hombre juntamente y Dios, 2160  
celeste el Adán segundo,  
yo, por la misma razón,  
si Eva fue mujer del suelo,  
la celeste mujer soy,  
que estoy del cielo vestida 2165  
y en Padmos mi águila vio.  
¿No confiesas tú todo esto?
- BEATRIZ Bien sabe la devoción  
vuestra alteza, Niña pura,  
que esa verdad me enseñó. 2170  
Con el alma la confieso,  
téngola en el corazón,  
y perderé en su defensa  
mil vidas que humilde os doy.  
Sois reina, ¿qué razón hay, 2175  
que se precie de razón,  
y os dé nombre de pechera  
si es vuestro Hijo emperador?
- NIÑA Si soy reina como afirmas,  
ser mi dama, ¿no es mejor 2180  
que de la reina Isabel?
- BEATRIZ Ojalá me admitáis vos.
- NIÑA Las damas de mi palacio,  
Beatriz, siguen el olor  
de mi pureza virgínea 2185  
y angélica incorrupción.  
No, como tú, el tiempo pierden,  
que tanto el cuerdo estimó,  
en galas y vanidades,  
incendios del torpe amor. 2190
- BEATRIZ Yo os prometo, aurora pura  
como me ensalce el blasón

	de dama de vuestra casa, que es templo de Salomón, yo os hago solenne voto de ser una, desde hoy, de las que al cordero siguen porque sus vírgines son.	2195
NIÑA	En la corte corres riesgo.	
BEATRIZ	Huiré de la corte yo.	2200
NIÑA	Ansí tu hermano lo hizo; ya cortesano de Dios, gentilhombre es de mi casa, no de la augusta Leonor, que le despertó del vicio la afrenta de un bofetón.	2205
	Ya no se llama don Juan: su nombre es fray Amador. Confirmóle el desengaño, la vida y nombre mudó.	2210
	<i>(Aparécese don Juan de ermitaño, dándole San Jerónimo la mano para que suba por unos riscos. Estén colgados de un árbol espada, daga, sombrero con plumas, y otras galas. Toquen música.)</i>	
	Amador quiso llamarse porque, en fe de que me amó, de mi concepción intacta promete ser defensor.	
	Mírale haciendo trofeos de las galas que ostentó la soberbia cortesana, la lisonja y la ambición.	2215
	Colgándolas como adviertes, las trata como al ladrón que, hurtando la castidad, al vicio la puerta abrió.	2220
	A Jerónimo le ofrece el pulso porque es doctor de la Iglesia y sana enfermos su alada contemplación.	2225
	Los éxtasis de María, Antonio, Pablo, Hilarión,	

- le suspenden, pero Marta  
discípulo le eligió 2230  
que activo a la Iglesia sirva,  
siendo ilustre imitador  
del alférez de mi Hijo,  
que sus llamas le imprimió.  
¿Quieres tú seguir sus pasos? 2235  
*(Encúbrase la apariencia.)*
- BEATRIZ Quiero lo que queráis vos.  
NIÑA ¿Serás hija de Francisco?  
BEATRIZ Su esclava, mi Niña, soy.  
NIÑA En Toledo has de fundarme  
una nueva religión 2240  
que el nombre y hábito tenga  
de mi pura concepción.
- BEATRIZ Venturosa yo mil veces.  
NIÑA Pues vuélvete a tu prisión  
que presto, Beatriz querida, 2245  
saldrá de Sodoma Lot.  
Toledo te está esperando,  
que si en su iglesia mayor  
bajé a vestir a Idefonso  
(de mi honra defensión) 2250  
en ella quiero que fundes  
una Orden de tal valor,  
que mi concepción defienda  
y ilustre su devoción.  
*(Encúbrese.)*
- BEATRIZ Mil veces alegre cárcel. 2255  
Volvamos a ella, mi Dios,  
pues os halla en los trabajos  
quien en gustos os perdió.  
*(Éntrase y ciérranse las puertas. Salen la reina y don  
Álvaro de Luna.)*
- ÁLVARO Vuestra alteza, señora, no se enoje  
porque en lo que me manda el rey insista. 2260
- ISABEL A nadie para darme pena escoge  
sino a vos, que es la causa que resista

- cualquiera de palacio el disgustarme,  
 si no sois vos que andáis siempre a su vista,  
 vos consultando siempre en qué agraviarme. 2265
- ÁLVARO Mándame el rey que sepa qué se ha hecho  
 doña Beatriz de Silva. El excusarme  
 no ha sido, gran señora, de provecho;  
 tres días ha que no se sabe della  
 y el rey de vos no está muy satisfecho. 2270  
 A vuestras damas pregunté por ella  
 y llorando responden que gustaran  
 saber si muere o vive para vella.  
 Mil sospechas y dichos se excusaran  
 con decir dónde está, que en vuestra ofensa 2275  
 los grandes que la sirven se declaran,  
 el rey que la tenéis en prisión piensa,  
 y don Alonso Vélez, que es su hermano,  
 anda a esta causa con tristeza inmensa.  
 No hay título ni ilustre cortesano 2280  
 que no trueque en pesar el alegría  
 que verla daba al suelo castellano:  
 el portugués don Pedro desafía  
 a don Pedro Girón, y no hay sacarle  
 de que, favoreciendo su porfía, 2285  
 la escondéis de la corte por casarle  
 con ella. Entiende don Luis de Velasco  
 que a don Diego Sarmiento, con premiarle  
 el rey con tan honroso casamiento,  
 se la promete y esconderla manda 2290  
 favoreciendo vos el mismo intento.  
 Ved pues, señora, cuando la corte anda  
 desta manera en bandos dividida,  
 si es justo vuestro enojo o mi demanda.
- ISABEL Decid que esa mujer no está perdida, 2295  
 pero sí el rey por ella, que es mi dama  
 y mi parienta, que ninguno pida  
 cuenta de cosas mías, y esa fama  
 que han echado, no importa el vulgo diga,  
 que no ofenden quimeras que él derrama. 2300  
 Cada cual su opinión defienda o siga,  
 que yo no pienso responder más que esto.  
 Idos con Dios, andad.

- ÁLVARO El rey me obliga  
a que peque, señora, de molesto:  
yo tengo de mirar todo ese cuarto, 2305  
obedeciendo a lo que me han impuesto.
- ISABEL Ya, condestable, os he sufrido harto.  
No me deis ocasión a que interprete  
que, por ser su tercero, veis mi cuarto,  
pues, si sois causa vos de que se inquiete 2310  
el rey, ya podrá ser que haya castigo  
contra quien gustos torpes le promete.
- ÁLVARO ¿Qué dice vuestra alteza?
- ISABEL Aquesto digo.
- ÁLVARO ¿Y yo soy digno de ese premio justo  
por lo que España puede ser testigo? 2315  
Caséla a vuestra alteza contra el gusto  
destos reinos, y siendo sólo infanta  
en el trono la puse casi augusto.  
Bien por estos servicios me adelanta.
- ISABEL Nunca a la obligación dejó memoria 2320  
el deservicio que a su rey encanta.  
Andad con Dios, y no seáis historia  
en Castilla del mundo, que al fin rueda  
y no estáis confirmado en esa gloria.  
No provoquéis mi enojo que, aunque pueda 2325  
la privanza encumbrar vuestra fortuna  
y en haceros favor el rey exceda,  
soy vengativa yo y, si me importuna  
vuestro enfado, tal vez por no sufrillo,  
puesta al espejo, rompo yo su luna. 2330  
Guárdaos el rey y no me maravillo  
que no temáis, mas la ciudad más fuerte  
ya se ha visto perder por un portillo.  
En un cadahalso suele hacer la muerte  
tragedias de los grandes deste mundo, 2335  
que el tiempo es dado y múdase la suerte.  
Bien sé, pues esto os digo, en qué me fundo;  
procurad conservaros en el puesto  
donde os sustenta el rey don Juan segundo,  
que es hombre... Mas él viene, andad.

- ÁLVARO ¿Qué es esto? 2340  
 ¿Qué luna, qué portillo, qué cadahalso,  
 nuevo temor a mi privanza ha puesto?  
 ¡Ay, arrimos del mundo sobre falso!  
 Quiera Dios que la reina que así paga  
 por haberla hecho yo, no me deshaga. 2345  
*(Sale el rey, don Pedro Girón, don Pedro Pereira, don Diego, y don Luis.)*
- REY Caballeros, la prudencia  
 de la reina, que ha sabido  
 vuestro intento, habrá querido  
 quitaros de la presencia  
 con doña Beatriz disgustos 2350  
 y ocasiones de encontraros.  
 Yo no puedo concertaros  
 ni acudir a tantos gustos.  
 Beneméritos sois todos  
 de su adorada belleza. 2355  
 Edad, estados, nobleza  
 os igualan por mil modos.  
 Sepamos adónde está  
 y podráse dar un corte  
 con que sosiegue la corte, 2360  
 que la reina lo dirá.  
 Pero, pues está presente,  
 vuestras dudas satisfaga.
- ISABEL *(Aparte.)* Basta, que no hay quien deshaga  
 (aunque la causa está ausente) 2365  
 este laberinto extraño,  
 tenido por maravilla  
 en Portugal y Castilla.  
 ¡Qué dello puede un engaño!
- REY Quitad ya la confusión 2370  
 de nuestra corte, señora.
- ISABEL Si es doña Beatriz la autora,  
 y tantos de su afición  
 pretendientes, naide pida  
 dónde está, que es cosa cuerda 2375  
 que, para que no se pierda,  
 esté esa mujer perdida.

	Negárosla solícito, ( <i>Al rey.</i> ) aunque alguno la hallará que, por saber dónde está, la dé reinos por escrito.	2380
	Si de lesa majestad es crimen digno de muerte dar al enemigo el fuerte, contra su fidelidad, y es el alcalde traidor, ¿qué castigo da la ley a quien a su mismo rey entrega a un liviano amor? Yo he heredado el ser cruel de mi nación por exceso; deste crimen son proceso letras de cierto papel. Como reina he sentenciado a perdimiento de vida a esa mujer atrevida que al rey, mi señor, ha dado hechizos con su hermosura. Celos son mal tan cruel que mata. En ese cancel vengándome su clausura, ha tres días que, encerrada, sin darla alivio el sustento, falta del vital aliento y viva en él sepultada, porque este incendio se apague que tanta gente ha perdido darla la muerte he querido. Quien tal hace, que tal pague.	2385
		2390
		2395
		2400
		2405
REY	¡Oh bárbara, vive el cielo, si es muerta, que tu castigo, siendo esta corte testigo, tiene de asombrar al suelo!	2410
ÁLVARO GIRÓN	¿Hay hazaña más impía? Mudo me tiene el dolor.	2415

*(Abre y sale doña Beatriz.)*

- BEATRIZ      ¿Qué es esto, rey y señor?  
¿Qué es esto, señora mía?
- ISABEL      Beatriz, ¿estás viva?
- BEATRIZ      Estoy  
de mi inocencia amparada,  
del cielo patrocinada,      2420  
a cuya alba gracias doy,  
que contra reales enojos  
tan seguro amparo envía.
- REY      Apenas el alegría  
permite el uso a mis ojos      2425  
para novedad tan rara.
- PEREIRA      No sale el alba tan bella  
cuando, enamorado della,  
el sol la afeita la cara,  
como de la prisión sale      2430  
el prodigio de mi amor.
- VELASCO      Es ángel. Díóla favor  
el cielo, de quien se vale.
- REY      Yo, Beatriz, tendré más cuenta  
desde este punto de vos      2435  
que quien, sin temor de Dios,  
os confiesa por parienta  
y os hace obras de enemiga.
- BEATRIZ      A la reina mi señora  
soy de la vida deudora,      2440  
y cuanto valgo castiga  
justamente, y es razón  
escarmentar y temer,  
y en el dechado aprender  
de su heroica discreción.      2445
- REY      Caballeros, la hermosura  
premio del valor se llama.  
Quien a doña Beatriz ama  
y ser su esposo procura,  
a la tala de Granada      2450  
mañana me he de partir,  
méritos puede pedir

- a su ventura y espada,  
que el que con fuerzas bizarras  
la vega mora corriere 2455  
y más cabezas trujere  
a doña Beatriz en arras,  
en el tálamo de amor,  
ése será el preferido,  
porque siempre el premio ha sido 2460  
de Marte el honesto amor.
- VELASCO Yo aceto esa noble empresa.
- SARMIENTO Ya sabe cortar mi espada  
los granos de esa Granada.
- PEREIRA La experiencia portuguesa, 2465  
que en África se ejercita,  
triunfará de esa nación.
- GIRÓN Soy amante y soy Girón;  
amor y sangre me incita.
- REY (*Aparte.*) ¡Ay, doña Beatriz hermosa, 2470  
sol eres, Ícaro soy!
- ISABEL (*Aparte.*) Amor, socorro, que voy  
más corrida y más celosa.  
  
(*Vanse, y al entrarse doña Beatriz sale por otra puerta  
Melgar y llámale.*)
- MELGAR ¡A mí, sa doña Beatriz!  
Suplico a visiñiría. 2475
- BEATRIZ ¿Melgar?
- MELGAR ¿Señoraza mía?  
Pon la pata, la raíz  
de ese árbol que a amor provoca  
y le ofrece frutos ricos,  
encima este par de hocicos; 2480  
pasearás-te por mi boca.
- BEATRIZ ¿Pues Melgar? ¿Adónde queda  
vuestro señor y mi hermano?
- MELGAR Asentáronle la mano,  
y, aunque en lo blando era seda, 2485  
hasta el mandamiento quinto  
le imprimieron en dos credos

	letras de un lustro de dedos, dejándole blanco y tinto, sin ser vino, el un carrillo.	2490
	Diósele doña Leonor en réditos de su amor, que no pudiera sufrillo a ser de otro la ceñida.	
	Viendo, pues, su mal despacho, don Juan ha dado en capacho y muda de traje y vida. De San Jerónimo es ermitaño por lo menos.	2495
BEATRIZ	Intentos, Melgar, tan buenos, dignos son de un portugués.	2500
MELGAR	Como sin dueño he quedado y la ermitaña aspereza no la abraza mi flaqueza, porque estoy desvencijado, y si no me desayuno, en amaneciendo Dios, con media azumbre o con dos y un zoquete, cuando ayuno luego me da la ajaqueca.	2505
	Hase venido a amparar de visiñiría Melgar, ya que don Juan vida trueca.	2510
BEATRIZ	No está para gente honrada el mundo, Melgar amigo. Paga mal.	2515
MELGAR	También lo digo.	
BEATRIZ	Ya yo estoy escarmentada como mi hermano.	
MELGAR	Alto, pues no hay sino ser ermitaña, vámonos a una montaña, que como tú en eso des, yo seré en Sierra Morena ventero que cuenta pida para enmienda de mi vida, que allí hay culpas y no hay pena.	2520
		2525

- BEATRIZ      Melgar, yo os he menester.  
 La lealtad que habéis tenido  
 a mi hermano he conocido  
 y no la queráis perder  
 conmigo. Doña Leonor  
 pagó cual veis a don Juan:      2530  
 los señores nunca dan  
 premio a servicios mejor.  
 La reina doña Isabel,  
 que hasta en eso la ha imitado,      2535  
 muy mal también me ha pagado;  
 está celosa, es cruel.  
 La vida me va en salir  
 de la corte, que en Toledo  
 y en un monasterio puedo      2540  
 medrar mejor con servir  
 a quien paga de otra suerte.  
 Yendo en vuestra compañía  
 y en otro traje, podría  
 escaparme de la muerte      2545  
 con que la reina amenaza  
 mi inocencia sin razón.  
 La noche nos da ocasión,  
 como vos sepáis dar traza  
 para buscarme un vestido      2550  
 de labradora, que aquí  
 no hay pocas.
- MELGAR      Harélo así,  
 y de puro agradecido,  
 pues hace de mí confianza  
 vusiñiría, no quiero      2555  
 con hablar ser lisonjero;  
 agrádame la mudanza.  
 Yo también de labrador  
 acompañando os iré,  
 que aunque guardaros sabré,      2560  
 bodegas fuera mejor.
- BEATRIZ      Vamos, pues. Daréos dineros  
 para comprar los vestidos.  
 (*Aparte.*) Deseos desvanecidos,  
 a servir quiero poneros      2565

	con quien dé buen galardón, que aquí no os saben premiar. [ <i>Alto.</i> ] Vamos, que hemos de fundar Orden a la Concepción donde segura sirvamos a la que preservó Dios.	2570
MELGAR	Andallo, de dos en dos se me convierten los amos. ( <i>Vanse.</i> )  ( <i>Salen doña Isabel y doña Inés.</i> )	
ISABEL	Doña Inés, no sé qué diga: mis celos averiguados hacen mayor mi fatiga, y el tenerlos no vengados a nuevo pesar me obliga. Por otra parte, a clemencia me mueve el ver que los cielos manifiestan su inocencia.	2575      2580
INÉS	Son, gran señora, los celos, contagiosa pestilencia; desterrar a quien la pega y guardar ciudad o villa, es medio que la sosiega. Echa a Beatriz de Castilla, pues a darte celos llega. Envíala a Portugal, que así vivirás segura.	2585       2590
ISABEL	Querer bien se llama mal: ¿conque una loca hermosura ha hechizado un pecho real? Seguir tu consejo quiero; saldrá esta noche de aquí esta arpía por quien muero.  ( <i>Sale el rey y don Álvaro de Luna.</i> )	2595
REY	En la reina descubrí entrañas de duro acero. Porque no la precipite segunda vez su pasión, es bien que se deposite doña Beatriz.	2600

ÁLVARO	La razón lo aconseja y lo permite.	
REY	En un monasterio esté hasta que, tomando estado, paz a nuestra corte dé. Amor, por razón de estado, desde agora os dejaré.	2605
ISABEL	¿Rey y señor?	
REY	No creyera que tan cruel en extremo, señora, el cielo os hiciera. Amábaos antes, ya os temo; cuanto hermosa sois severa.	2610
ISABEL	Quiéroos mucho, estoy celosa.	
REY	Por quitaros la ocasión, que ya en vos es sospechosa, en un convento es razón que esté vuestra prima hermosa. Váyanla luego a llamar. <i>(Sale doña Inés.)</i>	2615
INÉS	Yo, gran señor, voy por ella. <i>(Vase.)</i>	2620
ISABEL	Si la corte ha de inquietar, ¿no será mejor tenella donde se pueda excusar lo que temo? Yo quería a Portugal enviarla.	2625
REY	Agravio nuevo sería por hermosa desterrarla, y con ella el alegría de mi corte. Brevemente, dándola esposo feliz, cesará ese inconveniente.	2630
INÉS	<i>[Sale.]</i> No se halla doña Beatriz.	
REY	¿Cómo es eso?	
INÉS	Diligente he preguntado por ella; todo el cuarto he registrado de las damas y no hay vella.	2635

ISABEL	Mi recelo confirmado me avisa quién sabe della.	
REY	Si del pasado suceso es justo conjeturar, vos señora la habéis preso, que aún no advertís el pesar que recibo.	2640
ISABEL	Bueno es eso.	
REY	Ya es bien que vuestra crueldad, Isabel, modere enojos. No hay que hablar, esto es verdad: por quitársela a mis ojos la quitáis la libertad. Si sois cuerda, no incitéis mi enojo otra vez, señora.	2645  2650
	<i>(Vuelve a entrarse doña Inés.)</i>	
ISABEL	Disimulad, bien hacéis, si bien mi pesar no ignora que escondida la tenéis. Déme nombre de cruel vuestra alteza, pues le cobra de esposo leal y fiel, y ponga luego por obra las promesas del papel. Déla su mano y su silla, que en mí se logra tan mal; finezas haga en servilla, que yéndome a Portugal podrá reinar en Castilla.	2655  2660
REY	Quejas tan sin ocasión desmientan vuestros desvelos, y aunque diga la opinión que no hay discreción con celos, pues os sobra discreción, usad della con la estima que mi persona merece, y si la pena os lastima de los celos que os ofrece doña Beatriz vuestra prima, hacelda traer a aquí,	2665  2670

- ponelda luego en estado,  
iráse al suyo, y así,  
seguro vuestro cuidado,  
no se agraviará de mí. 2675
- ISABEL Vuestra alteza no me dé  
ocasión de que le pierda  
el respeto. Yo no sé  
desa mujer ni fui cuerda  
cuando viva la dejé.  
Don Álvaro la tendrá  
por vuestro orden escondida,  
y por ella intentará  
encumbrar más la subida  
de la privanza en que está.  
Pero a lunas semejantes,  
suele tal vez la ambición  
precipitarlas menguantes. 2680
- ÁLVARO Basta, que estas quejas son,  
señor, de participantes.  
No sé yo en qué haya ofendido  
a la reina mi señora,  
si ya el haberla servido  
con el reino que la adora  
en mí delito haya sido. 2685
- REY Mal sabéis aprovecharos,  
Isabel, de mi paciencia. 2690
- ISABEL A desengaños tan claros...
- REY ¡Basta! Sirva la prudencia,  
señora, de sosegaros,  
que cuando las ocasiones  
del reino que Dios me dio  
para el gusto hallen razones,  
soy don Juan segundo yo  
y sé refrenar pasiones.  
Por la vuestra y por mi vida,  
que doña Beatriz no está  
por mi mandado escondida.  
Cese vuestro enojo ya,  
y a la verdad reducida,  
sin ser cruel portuguesa, 2695
- 2700
- 2705
- 2710

- pues sois reina castellana, 2715  
templad rigores, pues cesa  
la ocasión y, más humana,  
libremos a Beatriz presa.  
Yo os juro desde aquí,  
porque fenezcan enojos 2720  
que viendo su copia os di,  
de no ocasionar mis ojos:  
¿estáis satisfecha así?
- ISABEL Estaldo vos, gran señor,  
de que de Beatriz no sé, 2725  
que en fe de mi firme amor  
a esos reales pies pondré  
todo mi enojo y rigor.  
*(Sale doña Inés.)*
- INÉS Sobre un bufete dejó  
doña Beatriz, gran señora, 2730  
este papel que escribió  
para vuestra alteza.
- ISABEL Agora  
mi sospecha sosegó.
- REY Y agora si estoy culpado  
o no, sabréis.
- ISABEL Yo he tenido 2735  
causa de haber maliciado,  
pesar de que os he ofendido  
y premio de que os he amado.  
*(Lee la reina este papel.)*  
«Sospechas de vuestra alteza y desengaños míos en  
tres días que estuve sepultada me enseñaron los  
peligros de palacio, pues al cabo dellos podré  
afirmar que resucité al tercero día. Ya pues que lo  
estoy, determino huir segundos riesgos en la  
quietud de un monasterio. Para mi propósito  
ninguno mejor que el de Santo Domingo el Real de  
Toledo, donde tengo parientas y noticia de la  
santidad con que se vive. Retírome a él sin licencia  
de vuestra alteza por dificultad de alcanzarla, pero  
con obligación perpetua de pedir al cielo toda mi

vida prospere la de vuestra alteza y la del rey, mi señor, en cuya compañía goce años felices esta corona, y después la eterna, etc. Doña Beatriz de Silva».

- ÁLVARO Devota resolución.
- ISABEL Religioso atrevimiento. 2740
- REY Tuvo bastante ocasión.  
Vayan en su seguimiento,  
que aunque alabo su intención,  
cuando ejecutarle intente,  
es bien que llegue a Toledo  
como a su estado es decente. 2745
- ISABEL Perderéis, celos, el miedo,  
pues está la causa ausente.
- REY Hoy me había de partir  
a la tala de Granada, 2750  
y pues no hay que prevenir  
y el rodeo es poco o nada,  
por Toledo habemos de ir,  
que quiero ser su padrino.
- ISABEL Favor de rey tan cristiano: 2755  
más queréis ser, imagino,  
si aquí galán a lo humano,  
devoto allá a lo divino.
- REY No hay estar libre de vos.
- ISABEL Mi nación es muy celosa, 2760  
y hay que temer de los dos.
- REY Beatriz, mujer tan hermosa,  
sólo la merece Dios. (*Vanse.*)
- (*De dentro San Antonio de Padua dice lo que se sigue,  
y siguiendo su voz salen doña Beatriz y Melgar, de  
pastores.*)
- ANTONIO No huyas, Beatriz, espera, 2765  
que aunque disfrazada finjas  
lo que no eres, ya estás  
por nosotros conocida.





- y ellos, aguando, bautizan;  
 como son agua todos,  
 apenas suben arriba  
 cuando las nubes los llueven 2850  
 y a cántaros se deslizan.  
 A vista estás de Toledo:  
 esta venta se apellida  
 de las Pavas. Voy a echar  
 de comer a mi borrica 2855  
 y a acogerme antes que vengan  
 sayones de Tordesillas  
 que, por la reina cohechados,  
 la nuez moscada me aflijan.  
 Si preguntare por mí 2860  
 esa frailada bendita,  
 y para que me confiese  
 disponen que me aperciba,  
 di que voy por una bula  
 a Toledo o a las Indias 2865  
 porque por ella me absuelvan.  
 Y adiós, que estoy muy de prisa. (*Vase.*)
- BEATRIZ Si se ha llegado la hora,  
 Virgen protectora mía,  
 de mi muerte, y las sospechas 2870  
 celosas la reina indignan,  
 disponeldo vos de modo,  
 sol del cielo, luz del día,  
 que, quedando en pie mi fama,  
 goce yo vuestras delicias. 2875
- (*Música, y en lo alto, en medio del tablado, San Antonio de Padua.*)
- ANTONIO Beatriz, no temas, sosiega.  
 Francisco de Asís, que imita  
 a Dios en vida y en armas,  
 pues se honra con sus insignias,  
 y yo, que soy de Lisboa 2880  
 hijo y padre cuya estima,  
 dándome Padua su nombre,  
 a honrar a entrambas me obliga,  
 somos los que te llamamos,  
 no a que la muerte te aflija, 2885

- sino a alentar los intentos  
con que al cielo te dedicas.  
Está tan lejos la reina  
de ser, Beatriz, tu homicida  
que, viviendo largos tiempos, 2890  
has de tener muchas hijas.
- BEATRIZ Soberano portugués,  
hijas, ¿cómo?, si, aunque indigna,  
la pureza he profesado  
que el virgen Dios tanto estima. 2895  
En fe desto, he de encerrarme  
con sus esposas divinas  
en Santo Domingo el Real,  
si puedo, este mismo día.
- ANTONIO Virgen has de ser y madre, 2900  
que así, de algún modo, imitas  
a quien, siendo Madre y Virgen,  
a Dios que se humane obliga.  
Y porque el cómo no ignores,  
escucha, Beatriz querida, 2905  
la propagación dichosa  
que a la iglesia ha de hacer mía.  
La aurora madre del sol,  
la nave que de las Indias  
trujo al mundo el Pan celeste 2910  
por el mar de amar María,  
en fe de que en el instante  
feliz que fue concebida  
sin mácula de pecado  
por la prevención divina 2915  
*ab eterno* preservada,  
más que las estrellas limpia,  
fundadora quiere hacerte  
de una religión que vista  
lo blanco de su pureza, 2920  
lo azul del cielo a que aspiras.  
Hay en el mundo, y habrá,  
quien de su majestad diga  
que probó el mortal veneno  
que causó su golosina. 2925  
No quiere Dios hasta agora

que este misterio difina  
 su Iglesia, que el cuándo sabe  
 reservado a su noticia.  
 Pero, como es Hijo suyo 2930  
 y parece cosa indigna  
 nacer de madre villana  
 rey a quien las jerarquías  
 sirven de escabel y trono,  
 volviendo por su honra misma, 2935  
 por la de su Madre vuelve,  
 y su devoción te fía.  
 De Santo Domingo el Real  
 saldrás a empresa tan digna  
 de la honra de su Madre 2940  
 que, no en vano, determina  
 que en Santo Domingo empiece  
 religión que Dios fabrica  
 a la pura Concepción,  
 porque la honre su familia. 2945  
 Tendrás mil contradicciones,  
 pero, siendo defendida  
 por Fernando y Isabel,  
 luz de Aragón y Castilla,

*(Música, y en una silla carmesí, sentado a una parte,  
 Sixto cuarto, Papa.)*

Sixto cuarto, de nuestro Orden 2950  
 éste que ves en la silla  
 de la popa de la Iglesia,  
 cuya nave sacra rija,  
 con apostólico celo,  
 Orden te dará en que vivas, 2955  
 y, en el oficio y octava  
 de su inmaculado día  
 escribirá de su mano  
 las lecciones y homilías,  
 concediendo a sus devotos 2960  
 indulgencias infinitas.  
 Volverán las opiniones  
 contrarias a su porfía,  
 desde aquí a doscientos años,  
 y la competencia antigua. 2965

Mas crecerá de manera  
 la devoción, ahora niña,  
 en nuestra dichosa España,  
 de la Concepción virgínea,  
 que en Castilla y en Toledo, 2970  
 Valencia, el Andalucía,  
 y en fin en los pueblos todos  
 destas bélicas provincias,  
 los doctos, los ignorantes,  
 la vejez y la puericia, 2975  
 con palabras y con obras,  
 con fiestas, con alegrías,  
 en cátedras, en sermones,  
 en prosas y en poesías,  
 confesará toda España 2980  
 que fue el alba concebida  
 sin pecado original,  
 para que en bronces se imprima.  
 Será patrón desta causa  
 por lo que medre en seguirla, 2985  
 en fe de su mucho celo  
 un Felipe, que la silla  
 gozará de los dos orbes,  
 rigiendo, en paz y en justicia,  
 un siglo por él dorado, 2990  
 dos Españas y dos Indias.  
 Éste, trayendo en su pecho  
 con toda su real familia  
 la Concepción en medallas  
 de diamantes guarnecidas, 2995  
 del sucesor de San Pedro  
 Paulo quinto, esencia quinta  
 en santidad y prudencia,  
 piedad y sabiduría,  
 alcanzará un *proprio motu* 3000  
 que las disputas impida.

*(Al otro lado frontero de Sixto, se descubrirá a Paulo quinto del mismo modo. Música.)*

Plumas, pláticas, sermones  
 de los que a la Virgen quitan  
 la gracia al primero instante,

su apacible rostro mira, 3005  
 su devoción engrandece,  
 que éste erigirá capilla  
 augusta para su entierro  
 que, en prueba de su porfía,  
 de la Concepción se nombre, 3010  
 siendo octava maravilla.  
 Rejuvenecerá España,  
 y en sus ciudades y villas  
 harán asombrosas fiestas.  
 Pero Toledo y Sevilla 3015  
 se han de aventajar a todas:  
 aquella por tener dicha  
 de ser casa de solar  
 desta religión benigna,  
 y estotra por el Colón 3020  
 que su iglesia patrocina  
 del Monte Santo en Granada  
 que, en vez de oro, da reliquias.  
*(Más abajo, a los dos lados, Toledo y Sevilla con sus  
 armas. Música.)*  
 Toledo y Sevilla son  
 las dos que la fama pinta, 3025  
 para que encumbres su nombre  
 y su bendición bendigas.  
*(Al lado derecho, más abajo, el rey don Jaime,  
 armado, con capa de la Merced y una tarjeta de sus  
 armas.)*  
 Aragón, también devota,  
 con dos reyes autoriza  
 la verdad deste misterio 3030  
 en servicio de María.  
 Don Jaime el primero es éste,  
 que a su Concepción dedica  
 la Orden de la Merced  
 porque cautivos redima 3035  
 en fe de que su patrona  
 jamás estuvo cautiva  
 en la original prisión,  
 que a cuantos nacen obliga.

Por razón de la pureza 3040  
 de su célebre milicia,  
 se viste el manto que ves  
 del candor que al alba envidia.

*(Al lado izquierdo, el rey don Juan armado, con otra tarjeta de las mismas armas.)*

El otro rey es don Juan  
 el primero, la caricia 3045  
 de sus vasallos que esperan  
 dichosa paz con su vista.

Éste, en públicos editos,  
 a los rebeldes castiga  
 con destierros y rigores 3050  
 que esta devoción no sigan.

*(En lo alto de todo, entre una peñas estará don Juan de Meneses de fraile francisco, con una pluma en la mano, contemplando arriba en una imagen de la Concepción, y un libro abierto y blanco en la otra, en que parece que escribe, y una águila que con el pico le tiene el tintero.)*

Tu hermano fray Amadeo,  
 de la religión francisca,  
 cuyo hábito le consagra,  
 sol que la gracia ilumina, 3055  
 en San Pedro de Montorio  
 penitente se retira,

donde, como a Juan en Padmos,  
 el cielo le comunica  
 visiones de asombro llenas, 3060  
 porque por ellas escriba  
 la limpieza de la aurora,

que vió el tierno evangelista,  
 y un segundo *Apocalipsis*,  
 cuyas sacras profecías, 3065  
 siendo freno a pecadores,  
 den a España maravillas.

No ha de haber Orden sagrada  
 (sino una en cuantas militan  
 en el gremio de la Iglesia) 3070  
 que esta devoción no admita.

- ¡Ea, fundadora noble,  
a Toledo el paso guía  
para que esta Orden comience  
por doña Beatriz de Silva! 3075
- (Música y desaparece todo.)*
- BEATRIZ Milagroso lusitano,  
¿por qué con tu ausencia eclipsas  
luces que mi fe alentaron?  
Oye, Antonio, espera, mira.  
¿Es esto verdad o sueño? 3080  
Pero no, Virgen benigna,  
¡viva vuestra Concepción,  
y quien la defienda viva!
- (Sale Melgar.)*
- MELGAR Albricias pido. Eche mano,  
señora doña Beatriza: 3085  
el rey y la reina vienen  
tras nosotros. Déme albricias.  
Íbame yo en mi jumenta,  
encontrélos que venían  
a Toledo, conocióme 3090  
en la tal fisonomía  
don Pedro Pereira, y luego  
prendiéndome la justicia,  
me preguntaron adónde  
por mi causa te retiras. 3095  
Negábalo, desmintióme  
hasta la jumenta misma  
porque rebuznó al instante.  
Yo, hincando el par de rodillas  
con más miedo que vergüenza, 3100  
desbuché cuanto sabía,  
porque secretos guardados  
dicen que dan mal de tripas.  
Apeáronse en la venta  
y la reina, no con ira 3105  
sino toda gozo, a verte  
manda que todos me sigan;  
pero hételos unos y otros,  
rey y reina.

(*Llegan los reyes y todos los caballeros, de camino.*)

REY	¿Beatriz?	
ISABEL	¿Prima?	
	¿Así olvidáis nuestra corte?	3110
BEATRIZ	Temí el veros ofendida; dadme esos augustos pies.	
REY	Alabanzas os doy dignas de vuestra elección heroica.	
ISABEL	Yo gusto que se prosiga.	3115
REY	Vamos, Beatriz, a Toledo, que no hay quien no tenga envidia al estado que escogéis.	
GIRÓN	( <i>Aparte.</i> ) Ya mis celos se mitigan.	
PEREIRA	Nadie a Beatriz me quitara sin quitarle yo la vida, mas con Dios no hay competencias. Sólo es Beatriz de Dios digna.	3120
REY	A Santo Domingo el Real avisen nuestra venida.	3125
ISABEL	Hermosa rústica hacéis.	
BEATRIZ	En mí lucen groserías.	
ISABEL	Volved, prima, a vuestro traje, y en mi coche y compañía venid. Seremos las dos desde agora muy amigas.	3130
BEATRIZ	Esclava de vuestra alteza tengo yo por mayor dicha.	
MELGAR	Avecíndome en Toledo, que hay en él bellas vecinas. Tejer terciopelos sé; en el arrabal alquilan telares, tornos y casas; trabajar es cosa rica, será Melgar tejedor.	3135
	Irá y vendrá cada día al real monasterio a ver la nuestra doña novicia, serviréla de andadero,	3140

	y pasaráse la vida tejiendo en telares sedas y en el convento mentiras.	3145
GIRÓN	Para la segunda parte, senado ilustre, os convida el autor con lo que falta desta historia peregrina: la fundación, los milagros, regocijos, alegrías de la Concepción, y muerte de doña Beatriz de Silva.	3150  3155